

**Resiliencia comunitaria en la reducción del riesgo de desastres: una experiencia
con líderes y líderes de dos barrios de El Agustino**

Carmen Rosa Flores Sánchez, docente responsable
Orfelinda Elizabeth García Camacho, docente miembro

Unidad de Investigación, Innovación y Emprendimiento
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional Federico Villarreal

**Línea de Investigación 40. Construcción sostenible y sostenibilidad ambiental del
territorio.**

Resumen

La presente investigación tuvo por objetivo comprender la naturaleza y dinámica de la resiliencia comunitaria en la reducción de riesgo de desastres presente en los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino para definir acciones orientadas a su fortalecimiento. La investigación cualitativa fue abordada desde el paradigma socio crítico, cuyo enfoque fue la investigación- acción. Se realizaron entrevistas semi estructuradas a 13 mujeres líderes, 2 grupos focales con representantes de organizaciones sociales, así como, 2 talleres de diagnóstico participativo en ambas comunidades. Se concluye que, las dos comunidades han aprendido a vivir en un contexto dinámico caracterizado por la imprevisibilidad y presencia de eventos naturales y antrópicos que los pone en peligro, en este escenario, son las mujeres de las organizaciones sociales las que lideran y logran organizar, gestionar y movilizar recursos para enfrentar y superar la adversidad, cuyas acciones orientadas a fortalecer la resiliencia comunitaria para reducir el riesgo de desastre (iniciada) es la de potenciar el desarrollo personal, relacional y colectivo, enriqueciendo la identidad cultural, el compromiso social y la articulación de nuevas redes externas que conlleven a acciones colectivas para mejorar la resiliencia comunitaria.

Palabras clave: fenómenos naturales, resiliencia comunitaria, vulnerabilidad social, riesgo de desastres y acción participativa.

Abstract

The objective of this research was to understand the nature and dynamics of community resilience in disaster risk reduction present in the El Independiente and Santa Isabel neighborhoods in the El Agustino district to define actions aimed at strengthening it. The qualitative research was approached from the socio-critical paradigm, whose focus was action research. Semi-structured interviews were conducted with 13 women leaders, 2 focus groups with representatives of social organizations, as well as 2 participatory diagnostic workshops in both communities. It is concluded that the two communities have learned to live in a dynamic context characterized by the unpredictability and presence of natural and anthropic events that puts them in danger, in this scenario.

Keywords: natural phenomena, community resilience, social vulnerability, disaster risk and participatory action.

INTRODUCCION

Planteamiento del problema

El Perú está situado en el Cinturón de Fuego del Pacífico, región en la que se produce la mayor actividad sísmica y volcánica en el mundo, esta situación lo coloca en una posición de riesgo de desastres ante un movimiento sísmico. Al respecto, Talavera (2022) indica que la probabilidad de tener en Lima y Callao un terremoto de 8.5 grados es inminente, debido a que la acumulación de energía tiene que liberarse en algún momento con un movimiento telúrico similar al ocurrido hace 270 años.

Según el Informe de Evaluación Regional sobre el Riesgo de Desastres en América Latina y el Caribe (Oficina de Naciones Unidas para el Riesgo de Desastres, 2021) la reflexión continua del riesgo de desastres realizada desde los años 80 permite adoptar “una visión consensuada acerca de los riesgos y desastres como resultado de procesos de construcción social, en los que la intervención humana se revela de forma dominante” (p.14).

Esto conlleva a considerar la dimensión social en el estudio de los desastres, por cuanto el factor antrópico está presente como generador de condiciones que expone a las poblaciones vulnerables al riesgo de desastres.

El Centro Nacional de Estimación Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres (CENEPRED, 2017) refiere que El Agustino se encuentra comprendido dentro de los diecisiete distritos vulnerables frente a los riesgos de desastres. El distrito está

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

ubicado en el área central de Lima Metropolitana, en la margen izquierda de la cuenca del río Rímac; y, junto a los distritos de Santa Anita, Ate Vitarte, San Juan de Lurigancho, La Molina conforman el área interdistrital denominada Lima Este. Su forma es alargada, cuenta con una superficie de 12,54 Km². y está constituido por dos zonas geográficas, una zona plana que se ubica a los 180 m.s.n.m y una zona alta (cerros) situada a 450 m.s.n.m. En la zona alta, los barrios se caracterizan por su posición subvertical y vertical con pronunciados desniveles y son vulnerables a movimientos sísmicos (Municipalidad de El Agustino, 2021a).

Los barrios El Independiente y Santa Isabel ubicados en zona de cerros con fuerte pendiente, se configuraron hace seis décadas sin considerar “criterios técnicos respecto a las pendientes y estructura geofísica del suelo” (Municipalidad de El Agustino, 2021b, p.101).

Figura 1

Vista Barrios El Independiente y Santa Isabel, El Agustino



Fuente: Instituto Nacional de Defensa Civil, 2016.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Para el Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI, 2016) las familias que viven en los barrios mencionados se encuentran en un peligro inminente al estar expuestos a la caída de rocas fracturadas y piedras, tal como se observa en la Figura 1.

Actualmente los barrios El Independiente y Santa Isabel tienen 1257 viviendas en las que residen 6187 pobladores, en ambas comunidades las familias ocupan viviendas de construcción informal, edificadas con deficiencias técnicas sobre pircas inseguras, presentan muros agrietados, sus viviendas tienen rajaduras, filtraciones y humedad por redes de agua y desagüe en mal estado.

En cuanto al entorno, estas poblaciones tienen niveles altos de contaminación ambiental, los servicios de salud, recreación y educación no están equipados para la atención de las demandas de los usuarios, las áreas verdes son inexistentes, cuentan con pasajes y escaleras estrechas que dificultan el acceso peatonal y vehicular, además, existe carencia de espacios públicos libres a ser utilizados como zonas de seguridad ante una emergencia.

Estas características los hace vulnerables ante cualquier amenaza que los predispone a vivir el impacto de un fenómeno natural con pérdidas de vidas y bienes materiales; lo cual sería de difícil recuperación, de no mediar el fortalecimiento de sus capacidades de resiliencia de la población para reducir los riesgos de desastres.

De ahí el interés de responder a las siguientes preguntas:

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Problema General

¿Cuál es la naturaleza y dinámica de la resiliencia comunitaria en la reducción del riesgo de desastres presente en los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino que permitan definir acciones orientadas a su fortalecimiento?

Problemas específicos

¿Qué capacidades sociales relacionadas a la resiliencia existentes en los líderes y lideresas de los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino que han permitido afrontar la crisis durante la pandemia por el Covid-19?

¿Qué papel asumen los líderes y lideresas de organizaciones sociales y territoriales en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria para la reducción del riesgo de desastres de los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino?

¿Qué elementos socio ecológicos, capacidades y vulnerabilidades asociados al riesgo de desastres reconocen los actores sociales de los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino, como base para la elaboración de propuestas orientadas al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria?

¿Qué acciones iniciales para la reducción del riesgo de desastres y manejo de la emergencia desarrollan los líderes y lideresas de los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino y de qué manera aportan al fortalecimiento de resiliencia comunitaria?

Antecedentes

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de Medialuna Roja (2007) y Turnbull *et al.* (2013) relievan la importancia del componente participativo en las experiencias desarrolladas en distintos países del mundo para la prevención y reducción de desastres; así como, la atención durante la emergencia. En tal sentido, reconocen el papel de los grupos sociales vulnerables como actores clave en el proceso de construcción de la resiliencia de las comunidades en la gestión del riesgo de desastres.

La revisión bibliográfica que a continuación se presenta, está orientada a identificar los diversos fundamentos teóricos y estrategias metodológicas empleadas para reducir el riesgo de desastres comunitario, desde el abordaje de la Investigación Acción Participativa (IAP), desarrolladas por diversas organizaciones académicas, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, lo cual facilitó a las investigadoras el análisis de los logros alcanzados y las limitaciones que aún faltaban por superar en este tema.

Tabla 1*Matriz de los antecedentes*

Experiencia	Promovido por o autores	Fundamento/s teórico	Modelo en la que se sustenta y ejes temáticos	Sujeto de estudio/ población objetivo	Resultados
Resiliencia comunitaria frente al riesgo de desastre de origen natural en Yauatepec, Morelos. 2019	Yncera, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Centro de Investigación Transdisciplinar en Psicología.	Teoría de las Representaciones Sociales, el Interaccionismo Simbólico y la Teoría Fundamentada.	Modelo Heurístico de Resiliencia Comunitaria: Autoestima colectiva Identidad cultural Humor social Entrenamiento Histórico cultural	Cabecera Municipal de Yauatepec	Los sentimientos y actitudes positivas con respecto a Yauatepec y a los yauatepecenses, presentes en los entrevistados, así como las redes comunitarias y su capacidad de humor hasta en los momentos más difíciles, constituyeron también escudos resilientes; asimismo, la confianza en algunos organismos estatales, sobre todo para afrontar estas situaciones de riesgos y desastres.
Prevención del Riesgo a escala Local y sensible al Género: Experiencia y aprendizajes	Ramírez y Becerril.	Riesgo y género.	Incluyó tres ejes complementarios de actuación: involucramiento y sensibilización, diagnóstico y planeación, y vinculación y acción	30 mujeres de la Colonia Palma Sola FOVISSSTE localizada en la periferia de	Enfatiza la importancia de generar estrategias sostenidas por procesos de involucramiento que busquen entrelazar gestión del riesgo y desarrollo local, y procesos de vinculación que permitan la creación de alianzas

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

desde Acapulco, México. 2020				Acapulco de Juárez y marcada por condiciones de precariedad y vulnerabilidad ante los riesgos de desastre.	con actores gubernamentales y no gubernamentales. Señala tres desafíos clave entorno al desarrollo de procesos de prevención a escala local sensibles al género: romper con los estereotipos y roles de género, diseñar procesos y actividades a la medida de los intereses, necesidades y capacidades de las mujeres, y fomentar el empoderamiento de las mujeres, buscado en particular mejorar su autoestima y expandir sus capacidades para relacionarse y crear alianzas multisectoriales.
Transferencia de experiencias y buenas prácticas de Reducción del Riesgo de Desastres, en el proceso de transición de gobierno municipal, 2015-2017. 2019	Centro de Estudios y prevención de desastres - PREDES	Enfoque de barrio: poblador y organización se auto-reconocen como representantes de un territorio y como actor del distrito de jurisdicción	Modelo Enfoque Comunitario de La Intervención orientada a la Gestión de Riesgo de Desastre (GRD): trabajo comunitario, evaluación de riesgos, acciones de preparación para la respuesta a las emergencias, elaboración de los planes de GRD, formación de promotores voluntarios y concurso de iniciativas.	Distrito Carabayllo: 22 comunidades	Vincular la GRD con enfoque territorial permite fortalecer la resiliencia comunitaria frente a la prevención y reducción del riesgo de desastre. Las organizaciones sociales reconocen en forma participativa el riesgo, construyen planes de prevención y afrontamiento a situaciones de emergencia. Emerge el liderazgo femenino en el territorio local: aporte en 13 ideas de proyecto e integran plataformas de GRD. La acción comunitaria de GRD se articula a la localidad con un horizonte de desarrollo sostenible
La experiencia del Proyecto DIPECHO 2014: Prevención y mitigación del riesgo de inundaciones en los barrios de la cuenca del río Reconquista 2017	Gatti, García, Vera, Verrastro y Fontanet.	Gestión del Riesgo como componente del desarrollo local. (GRD)	Estrategia Participativa Aprender/haciendo 1. Participación de todas las áreas municipales en procesos de transferencia de herramientas de GRD en las instancias de articulación territorial. 2. Involucramiento de actores estratégicos a nivel comunitario en actividades de sensibilización. 3. Vinculación de la amenaza socio-natural con amenazas antrópicas que afectan a la población local. 4. Articulación con otros actores territoriales que aportaran a los procesos de sensibilización con la población local. 5. Herramientas: capacitación de equipos y referentes barriales, 6. Sensibilización a las comunidades.	Municipio de General San Martín. (MSM) Cinco Barrios afectados por inundaciones	Fortalecimiento institucional del MSM en GRD: Comités de Crisis, Equipos por cada barrio de intervención, equipo para trabajo con comunidades educativas Activación de la participación comunitaria en la GRD: Foros barriales actualizan herramientas de GDR, 5 redes de voluntarios para emergencias. Aumento de competencias en gestión del riesgo de la Comunidad educativa: transferencias didácticas a 97 docentes, y actividades recreativas-aúlicas con 400 estudiantes. Centros Juveniles Municipales: 96 jóvenes sensibilizados desarrollaron actividades de GDR. Colaboración de la Univ. Nacional de San Martín en centros juveniles y escuelas/ retroalimentación: diplomatura, programa investigativo local y voluntariado universitario.
La gestión comunitaria del riesgo.	Rivera, Velásquez, Rodríguez,	Categorías analíticas: Justicia	Investigación Acción Participativa (IAP): 1. Contextualización	Barrio El Pacífico,	Procesos de construcción del conocimiento y planificación barrial con articulación local: 1.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Justicia espacial y temporal. 2020	Guzmán y Ramírez.	Espacial y ambiental. Dimensiones para el análisis socioespacial: calidad de vida, respeto/dignidad, cohesión/integración, democracia y libertad. La inequidad socioambiental se relaciona con la GRD	2. Implementación de la Escuela de Gestión Comunitaria del Riesgo (ECGR), espacio de diálogo comunitario 3. Construcción participativa del Plan comunitario de conocimiento y reducción del riesgo de desastres/PCCRD 4. Análisis y estructuración PCCRD articulado a los ejercicios de planificación local. 5. Elaboración de informes técnicos y comunitarios para la socialización del plan barrial y comunal	Medellín – Colombia	Los actores comunitarios generan insumos para negociar con la institucionalidad e influir de manera positiva en la comunidad, se visibilizó conflictos entre el ordenamiento territorial y características socio espaciales del territorio, las amenazas y los espacios estructurales relevantes para la GRD, se diálogo sobre el riesgo, se construyó y socializó el PCCRD. 2. Capacidades comunitarias fortalecidas: se mejoró viviendas con conocimientos adquiridos en la GRD. 3. Proyección para establecer alianzas con organizaciones.
Diagnóstico Comunitario ante desastres climáticos: una experiencia de aprendizaje-servicio. 2021	Sandoval-Díaz, Cuadra-Martínez Orellana - Fonseca y Sandoval-Obando	Metodología Aprendizaje-servicio	Estudio de caso de gestión comunitaria ante un desastre climático. Diseño de Investigación Acción participativa, Triangulación de métodos	Localidad de Paipote Chile 174 familias	Reuniones Universidad-Población Diagnóstico de necesidades psicométricas Elaboración participativa de Matriz de capacidades y vulnerabilidades Evaluación de la enseñanza aprendizaje
Dignificando la gestión del riesgo de desastres: liderazgos femeninos y estrategias comunitarias en el campamento o dignidad, Santiago de Chile 2021	Acuña, Valdiviezo, Juzam.	Teoría de sistemas socio-ecológicos: Resiliencia	Aproximación mixta: Digital e in situ: entrevistas semiestructuradas en plataformas digitales, observación participante	Campamento Dignidad, La Florida.	Amenazas múltiples: pandemia, inseguridad alimentaria, incendios, inundaciones, aluvión. Organización comunitaria: división del campamento, vocerías, turnos de trabajo en base a redes comunitarias internas femeninas de cuidado y colaboración a ser consideradas para expandir la comprensión de la resiliencia hacia una transformación de los regímenes del riesgo.

La Tabla 1 presenta información sobre los ejes temáticos considerados para el análisis de los antecedentes con respecto al tema de investigación, seis corresponden al ámbito de América Latina y uno a nuestro país.

El estudio de Yncera (2019) destaca la importancia de los factores personales y la confianza colectiva como soporte en la construcción de la resiliencia comunitaria en el frente al riesgo de desastres. En tanto que, Sandoval-Díaz *et al.* (2021) y Rivera *et al.*

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

(2020) desarrollan una aproximación al tema desde la teoría de los sistemas ecológicos que postula a la resiliencia como soporte de procesos de transformación social; en tal sentido, la dinámica en la que están presentes los actores colectivos e institucionales se orienta tanto a reducir el riesgo de desastres como a mejorar calidad de vida de los grupos sociales vulnerables, en un contexto de equidad social y de recuperación de la dignidad.

De otro lado, las experiencias desarrolladas por Gatti *et al.* (2017), PREDES (2019), y Ramírez y Becerril (2020) destacan como soporte teórico la gestión del riesgo de desastres con enfoque territorial y un horizonte de desarrollo local sostenible.

El componente género en la gestión de riesgo de desastre, es visibilizado como variable emergente por PREDES (2019), Ramírez y Becerril (2020) y Acuña *et al.* (2021).

En estas investigaciones y experiencias, una característica común de los sujetos de estudio o población objetivo es la condición de vulnerabilidad frente al riesgo de desastres, ya sea por su ubicación o por su situación de pobreza y pobreza extrema; el papel que cumplen en la comunidad es diverso en razón al género y ciclo de vida.

En relación con el modelo de intervención de las experiencias realizadas en Argentina (Gatti *et al.*, 2017), Perú (PREDES, 2019), México (Ramírez *et al.*, 2020), Colombia (Rivera *et al.*, 2020) y Chile (Sandoval-Díaz *et al.*, 2021) los ejes comunes son la sensibilización y la acción reflexiva-participativa de los actores sociales en todo el proceso. Se observa dos vías para desarrollar la sostenibilidad de la gestión del riesgo de desastres en la localidad, unos parten desde las organizaciones sociales de la comunidad y articulan esfuerzos con las redes institucionales locales; mientras que otros, fortalecen la capacidad institucional del gobierno local, para que sus equipos técnicos asesoren y acompañen a las comunidades en los procesos de reducción del riesgo.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

De lo expuesto, la presente investigación abordó la resiliencia comunitaria desde el campo de las interacciones socio ecológicas (Castillo-Villanueva et al., 2015; De la Torre-Valdez, 2019) concebida como la capacidad de un sistema o comunidad de hacer frente al impacto de situaciones adversas, aprender de ello, autoorganizarse y transformarse. Su estudio comprende la memoria socio ecológica de los actores sociales respecto del proceso socio histórico y político que configura la vulnerabilidad social, la evaluación de la resiliencia y la construcción de escenarios que reduzcan los riesgos a partir del ejercicio de derechos sociales, ambientales y ciudadanos. En este proceso está presente el aprendizaje, la reorganización y la innovación de valores y prácticas colectivas de la población orientadas a reducir su condición de vulnerabilidad en el riesgo de desastres.

Por ello, ante la necesidad de generar conocimientos que aporten a una gestión de reducción del riesgo de desastres con enfoque correctivo, de derechos e inclusión social, en el que la academia y los actores sociales de los barrios El Independiente y Santa Isabel del distrito de El Agustino, construyan en conjunto, conocimientos y propuestas orientadas al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria en un trabajo articulado con las organizaciones e instituciones de la localidad.

Justificación

La investigación es significativa, porque:

La Universidad como institución de formación profesional tiene un rol preponderante en la solución de los problemas del país, como el riesgo de desastres y en concordancia con la Ley Universitaria 30220 (El Peruano, s.f.) y la Política Nacional de la Gestión del Riesgo de Desastres al 2050 (Presidencia del Consejo de Ministros, 2021), se plantea la investigación “Resiliencia comunitaria en la reducción del riesgo de desastres:

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

una experiencia con líderes y lideresas de dos barrios de El Agustino”, que busca articular procesos de formación profesional con la proyección de acciones preventivo-promocionales con enfoque participativo, de género y de derecho que fortalezcan las capacidades sociales de las comunidades El Independiente y Santa Isabel del distrito de El Agustino, que permitan reducir el riesgo de desastres y adopción de medidas de emergencia ante la ocurrencia de un evento; lo que aporta al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria.

Esta experiencia constituyó un espacio formativo para los estudiantes de la carrera de trabajo social, por cuanto retroalimenta sus saberes con la experiencia de los actores sociales de la comunidad, además de permitir la aplicación de contenidos teóricos a la práctica social. Asimismo, aporta a la elaboración de diagnósticos sociales y propuestas de intervención acordes a las necesidades de la población, que promuevan el desarrollo humano sostenible considerados en el perfil del egresado de la carrera.

Desde la perspectiva de la comunidad, la presente investigación es significativa al permitirnos conocer las capacidades sociales de los líderes y lideresas de la zona de estudio, sus perspectivas e involucramiento de la población en iniciativas para revertir los riesgos de desastre orientadas a fortalecer sus capacidades, habilidades y actitudes que contribuyan a promover el desarrollo humano sostenible en las dos comunidades vulnerables que se ven amenazadas por fenómenos naturales. Acorde a lo planteado por Padrón (2018) la mejora de las condiciones de vida de los individuos debe expresar que los grupos vulnerables accedan al ejercicio de derechos y su inclusión en procesos sociales, políticos y ambientales con miras a un bienestar colectivo y equidad social.

Desde la comunidad y lo académico, es importante señalar que ante el incremento de posibilidades de un sismo de gran magnitud, las investigadoras consideran que no

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

solo existe la necesidad de fortalecer las capacidades de afrontamiento y de resiliencia de los líderes y lideresas comunitarias para reducir los riesgos de desastres, sino, también a nivel académico, es una oportunidad de evaluar si los planes de estudio de la carrera son aplicables y responden a las necesidades sociales de la población.

Importancia

La información que se obtuvo de los resultados de la investigación acción fue útil para planificar y programar acciones participativas, para proponer un modelo de intervención en comunidades de condición de pobreza y vulnerabilidad física y social frente a fenómenos naturales, con el fin de plantear un modelo de intervención participativa para fortalecer la resiliencia comunitaria para reducir el riesgo de desastres, así como, ampliar el potencial de producción del conocimiento vinculado con la acción social, tanto para los actores sociales comunitarios como para las estudiantes de trabajo social y disciplinas que compartan el mismo interés.

En relación a la justificación teórica, se consideró como supuesto para la etapa del diagnóstico, que si los riesgos y los desastres son construidos socialmente según la teoría de las representaciones sociales como lo señala Jodelet (1986, citado por Yncera, 2019), ayudará a comprender el universo ideológico, lo simbólico y el imaginario social individual y colectivo que las personas expresan mediante el lenguaje, lo que facilitará entender la orientación de los comportamientos y las prácticas sociales que tienen los actores sociales de la zona de estudio.

En relación al supuesto de intervención, la propuesta de investigación acción participativa (IAP) no sólo ayudará a comprender el comportamiento de la población ante las adversidades sino, principalmente, entender su visión particular de sus prácticas

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

sociales frente a los riesgos asociados a amenazas de eventos naturales y a desastres, de suma importancia para fortalecer su capacidad resiliente comunitaria, que permita evitar o mitigar el impacto que provocan los riesgos de eventos y desastres en la población de los barrios El Independiente y Santa Isabel del distrito El Agustino. Este enfoque demanda un trabajo articulado con las instituciones públicas y organizaciones de la sociedad civil que intervienen en la zona en estudio dentro de la Estrategia Agustibarrío (Servicios Educativos El Agustino, 2019) y Groots Perú.

Marco teórico

Riesgo de desastres

Ningún lugar en el mundo está exento de los peligros naturales generados por los fenómenos geológicos, meteorológicos severos y extremos, se convierten en desastres cuando provocan pérdida de vidas humanas y materiales.

Los desastres se dan cuando se presenta la correlación entre fenómenos naturales peligrosos (terremoto, inundaciones, maremotos, entre otros) y determinadas situaciones socio económicas y físicas vulnerables (condición de pobreza, viviendas situadas en lugares no adecuados y mal construidas, tipo de suelo inestable, etc.); que coloca en alto riesgo de desastre a las poblaciones.

El desastre se presenta cuando una amenaza (fenómeno natural severo) se desencadena en un espacio vulnerable por condiciones generadas por el ser humano (condiciones económicas, de vivienda, etc.), razones de pérdidas humanas, materiales o ambientales, que demandan a la comunidad salir adelante gracias a sus recursos personales y capacidades de los medios externos (Chuquisengo, 2011)

r

Ser vulnerable ante un fenómeno natural es ser susceptible de sufrir daño y tener dificultad para recuperarse. No todos los fenómenos naturales son peligrosos para los individuos, por lo general aprendemos a convivir con ellos y forman parte de nuestro medio ambiente, como las lluvias de temporada, temblores de baja intensidad, crecida de ríos, etc. Sin embargo, hay algunos fenómenos que por su magnitud y por ser sorprendidos de su ocurrencia, constituyen un peligro. (Maskrey, 1993)

Resiliencia comunitaria

En la reducción del riesgo de desastres toma un papel importante la resiliencia comunitaria, entendida como la condición colectiva para encarar y sobreponerse a determinados impactos catastróficos y mejorar las condiciones de riesgo y vulnerabilidad (Suárez et al., 2007, en Uriarte 2013, Cheshire et al., 2015). Para Escalera et al. (2011), Uriarte (2014) y González-Gaudiano et al. (2017), lo esencial son las capacidades que tienen las comunidades para afrontar la crisis, adaptarse y gestionar el cambio de condiciones de riesgo y vulnerabilidad.

Este concepto de resiliencia comunitaria genera un cambio de paradigma en la reducción de desastres y desplaza a los enfoques tradicionales enfocados en las condiciones físicas y de infraestructura de los lugares afectados por los fenómenos naturales. En este sentido, la resiliencia se centra en las fortalezas, la creatividad individual y el entorno para enfrentar la adversidad y aprender de ella. Se basa en los factores protectores que actúan no sólo para identificar las capacidades sino para superar los obstáculos (García, 2017).

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Ruiz (2015) refiere que, dada la poca claridad en la diferenciación de diversos aspectos, existen polémicas entre muchos autores, respecto a su definición, las condiciones que favorecen a la resiliencia comunitaria, como en los elementos que la conforman, así como, la manera en la que operan y los efectos que se presentan frente a eventos traumáticos, sin embargo, coinciden, que, este tipo de resiliencia a nivel colectivo, es un mecanismo efectivo ante los eventos naturales, la crisis económica o cualquier evento que amenaza la estabilidad y la existencia de las comunidades.

Es importante aclarar que la resiliencia relacionada a la reducción de desastres es una capacidad que no es innata ni adquirida, se construye en el día a día, es producto de la interacción de las cualidades individuales, sociales, culturales y los factores externos (Richardson, 2002). De ahí, la importancia de lo señalado por Infante (2001) con respecto a la caracterización de la resiliencia como proceso, al enfatizar que ésta puede ser promovida en las comunidades, sin embargo, no siempre los resultados serán los mismos ni tampoco permanentes, por lo tanto, no es una capacidad fija, sino que puede variar en el tiempo de acuerdo con las condiciones internas y del contexto.

Con respecto a la resiliencia como práctica social, Severi et al. (2012) y Uriarte (2014) sostienen que, por un lado, nos permite conocer la manera en la que una comunidad gestiona sus recursos y capacidades para enfrentar un evento crítico de la naturaleza y la forma de adaptarse a este. Y, por el otro, evaluar la capacidad de las instituciones (sociales, gubernamentales y políticas), para gestionar el cambio de las condiciones sociales de riesgo y la vulnerabilidad de la comunidad.

Los estudios realizados en comunidades que sufren catástrofes de origen natural por Escalera (2011), Depaula (2019), Alzugaray et al. (2021) y Torres et al. (2021)

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

coinciden en señalar que el constructo resiliencia comunitaria identifica no sólo a los factores determinantes para sobreponerse al impacto, sino a los elementos que limitan su desarrollo.

De acuerdo con Suárez (2007, citado en Uriarte 2014) las sociedades que se sobreponen a las adversidades con mayor inmediatez y éxito se sostienen en los siguientes pilares de la resiliencia comunitaria: la estructura social cohesionada, la honestidad gubernamental, la autoestima colectiva, la identidad cultural y el humor social.

En las comunidades con una estructura social cohesionada, sus miembros conviven en un contexto de equidad e inclusión social, interactúan en espacios socioculturales, cuentan con representantes reconocidos, redes de comunicación y de apoyo informal; que les permite responder en forma colectiva, con eficacia y sobreponerse a las adversidades.

La honestidad gubernamental se relaciona con la legitimidad de las autoridades locales, comunitarias o del estado, en la certeza que el gobierno es el correcto, reconoce su autoridad y considera verosímil los mensajes emitidos. Asimismo, es la forma de comportamiento leal y transparente de las autoridades en el ejercicio de sus funciones

La autoestima colectiva, se entiende como la actitud y el sentimiento de orgullo por el lugar en que se vive y del cual se siente “parte de” que expresa el amor por su tierra y su identificación con las normas y reglas construidas y compartidas.

La identidad cultural se refiere al proceso interactivo que implica aceptar e incorporar en las propias vidas las creencias, costumbres y valores de la comunidad que son los que suelen dar un sentido de pertenencia.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

El humor social consiste en la capacidad de eludir situaciones de tensión y de amenaza presentes en la vida, para protegerse de sí mismo y de otros; en tal sentido actúa como un recurso moderador del estrés. Esta capacidad permite fortalecer los vínculos sociales, la identidad del grupo o comunidad y favorece la construcción de la resiliencia.

Así como hay pilares de la resiliencia comunitaria, también existen anti-pilares entre los que destacan la pobreza en los ámbitos culturales, económicos, moral y política, la dependencia económica (Uriarte, 2014).

La pobreza económica disminuye la capacidad de respuesta de las personas a nivel físico, material y psicológico; mientras, que la pobreza cultural afecta la capacidad crítica de la realidad, no percibe las implicancias que pueden tener los hechos con el desarrollo personal y social. Asimismo, la pobreza moral conduce a la impunidad, a la arbitrariedad y a la corrupción, por último, la pobreza política, limita la participación libre de las personas en asuntos públicos, genera autoritarismo, fortalece el individualismo e indiferencia social; todos estos factores dificultan la resiliencia

Sobre la dependencia económica, existe mayor probabilidad de vulnerabilidad a la crisis económica y desempleo en la comunidad, cuando hay una actividad productiva dominante.

Se observa que el sentido específico de la resiliencia comunitaria, reside en la transformación de la adversidad, el crecimiento personal, relacional y colectivo mediante el fortalecimiento de la identidad cultural, el compromiso social, el desarrollo de nuevas

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

relaciones que conlleven a acciones colectivas, para mejorar las condiciones sociales, recursos, relaciones grupales y los valores comunitarios como base del proceso resiliente colectivo. Acorde a lo expresado, Torres et al. (2021) señala: a) que las comunidades aprenden a vivir en contextos dinámicos caracterizados por la imprevisibilidad y eventos aleatorios, sus miembros construyen y son capaces de prosperar en ese contexto; b) que las comunidades pueden desarrollar resiliencia de manera estratégica mediante la planificación, la acción colectiva, la innovación y el aprendizaje; c) que la resiliencia comunitaria se construye mediante el desarrollo y uso de los recursos existentes en la comunidad; d) que sus miembros participen activamente en su desarrollo tomando decisiones y actuando.

Objetivos

Objetivo general. Comprender la naturaleza y dinámica de la resiliencia comunitaria en la reducción de riesgo de desastres presente en los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino para definir acciones orientadas a su fortalecimiento.

Objetivos específicos.

- a) Identificar las capacidades sociales relacionadas a la resiliencia existentes en los líderes y lideresas de estrategias que han permitido afrontar la crisis durante la pandemia, de los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino.
- b) Analizar el papel que asumen los líderes y lideresas de organizaciones sociales y territoriales en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria para la

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

reducción del riesgo de desastres de los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino.

- c) Elaborar un diagnóstico socio ecológico con los representantes de las diferentes organizaciones sociales y territoriales de los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino que permita caracterizar las capacidades y las vulnerabilidades asociadas al riesgo de desastres como base para la elaboración de propuestas orientadas al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria.
- d) Describir y evaluar las acciones iniciales para el fortalecimiento de la resiliencia frente al riesgo de desastres y manejo de la emergencia, desarrolladas por los líderes y lideresas de los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino.

MÉTODO

Tipo

Se recurrió al método cualitativo para conocer el mundo subjetivo de los actores sociales de la zona de estudio para identificar sus conocimientos, saberes, experiencias y capacidad de abordaje de los problemas y necesidades que afrontan. De acuerdo con Badilla (2006) este tipo de estudio se caracteriza por buscar dimensiones no conocidas o poco conocidas de un hecho social, a partir de la manera cómo viven y comprenden ese hecho los sujetos inmersos en esa situación.

Diseño

La investigación cualitativa se realizó desde la perspectiva socio crítica cuyo método es la Investigación Acción Participativa (IAP), caracterizado por la horizontalidad

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

en la relación de los actores claves, quienes desde la reflexión colectiva valoran sus saberes y capacidades para enfrentar la amenaza de un posible escenario de desastre que desafía a su comunidad, debido a las condiciones de vulnerabilidad que los expone; por ello su involucramiento en el proceso de diagnóstico y propuesta de acción resulta vital (Brydon-Miller *et al.*, 2003; Melero y Fleitas, 2015).

Esta estrategia metodológica, permitió empoderar a los participantes, tal como lo sostienen Lewin *et al.* (1992), la IAP, “es una manera intencional de otorgar poder a la gente para que puedan surgir acciones eficaces hacia el mejoramiento de sus condiciones de vida” (p.137).

En relación con la población en estudio, los barrios El Independiente y Santa Isabel del Distrito de El Agustino cuentan con diversos actores sociales como son a) Organizaciones territoriales conformadas por dos Juntas Directivas Centrales y catorce Comités Vecinales, b) el Comité de Desarrollo Ecológico y c) Agrupaciones sociales integradas por dos Comedores Populares, diez Ollas Comunes, veinte Promotoras Barriales contra la Violencia Familiar y tres Clubes Deportivos y Cultural de Jóvenes.

Para el estudio de las capacidades sociales de los líderes y lideresas, el número de entrevistas que constituyó la muestra fue trece (13) al alcanzar el punto de saturación, es decir, las entrevistas adicionales ya no aportaron nueva información a la obtenida. Los criterios de inclusión definidos para la selección fueron: a) mujeres y varones cuyas edades oscilen entre los 20 y 35 años, b) residir por más de tres años en los barrios El Independiente y Santa Isabel, c) ser lideresa de una Olla común o Promotor (a) de la Prevención Contra la Violencia Familiar en la zona de estudio, cuyo liderazgo emerge en el contexto de pandemia por Covid-19 y d) manifestar su voluntad de participar mediante el consentimiento informado, en el cual se les informó los objetivos de la investigación, procedimiento y aspectos éticos.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

En cuanto al papel que asumen los líderes de organizaciones sociales y territoriales en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria en la reducción del riesgo de desastres en sus comunidades, se organizaron dos grupos focales con representantes vecinales. Los criterios de inclusión establecidos para su selección fueron: a) mujeres y varones cuyas edades oscilen entre los 20 y 50 años, b) residir por más de tres años en los barrios El Independiente y Santa Isabel, c) ser directivo de la Junta Directiva Central, delegado Vecinal o miembro del Comité de Desarrollo Ecológico y d) manifestar su voluntad de participar mediante el consentimiento informado, en el cual se les informará los objetivos de la investigación, procedimiento y aspectos éticos.

Para el diagnóstico socio ecológico, se desarrolló un taller participativo donde los participantes definieron sus propuestas de iniciativas para el fortalecimiento de las capacidades en el afronte del riesgo de desastres. Los criterios de inclusión establecidos para la selección fueron: a) mujeres y varones cuyas edades oscilaban entre los 20 y 50 años, b) residentes por más de tres años en los barrios El Independiente y Santa Isabel, c) miembros de una Organización Territorial, Social o del Comité de Desarrollo Ecológico y d) manifestaron su voluntad de participar mediante el consentimiento informado, del cual se les informó de los objetivos de la investigación, procedimiento y aspectos éticos.

La unidad de análisis fueron los líderes y lideresas de los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino.

Las técnicas de recolección de datos utilizadas en el desarrollo de la presente investigación fueron:

Diagnóstico.

a.1. Se utilizó la observación documental y como instrumento la ficha de registro para el levantamiento de los datos sociodemográficos y ecológicos de la zona de estudio.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

a.2. Para el conocimiento de aspectos socio ecológicos de la población de los barrios El Independiente y Santa Isabel, se recurrió a la observación participante como técnica cualitativa en el trabajo de campo, para conocer los aspectos socio ecológicos de la población en su mundo cotidiano. Como instrumentos se utilizó la guía de observación, el diario de campo, el mapa parlante, la cartografía social, fotos, entre otros.

a.3. En la identificación de las capacidades sociales relacionadas a la resiliencia de los líderes y las lideresas del lugar y el papel de los líderes de organizaciones sociales y territoriales en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria en la reducción del riesgo de desastres, se utilizó a la entrevista semi estructurada, con su instrumento la guía de entrevista; asimismo, se empleó la técnica cualitativa grupo focal, cuyo instrumento fue la guía de grupo focal.

a.4 En el análisis de las fortalezas, las debilidades y las potencialidades de la población con relación a la resiliencia comunitaria; así como, en la elaboración y definición de propuestas, la técnica empleada fue el taller participativo y los instrumentos que se aplicaron fueron la guía temática, la observación, el mapa de riesgo y recursos, la lluvia de ideas, el foro como espacio de reflexión y construcción de iniciativas, y las matrices como herramientas de análisis.

Dada la continuidad de la pandemia y las tensiones existentes en los líderes y lideresas motivada por el proceso electoral no fue posible concretar el acompañamiento para el desarrollo de las acciones educativas iniciales, las que se realizarán posterior a la entrega del informe final.

Con relación al procedimiento: para el desarrollo de la investigación se consideraron como actividades:

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

a) La exploración bibliográfica y el trabajo en gabinete contribuyeron a la elaboración del proyecto de investigación y su aprobación.

b) En el primer acercamiento a la zona de estudio, se contactó al director de la ONG Servicios El Agustino-SEA, Dr. Fernando Romero, a quien el equipo de investigación expuso el contenido y alcance de la investigación en las comunidades en las que se viene implementando la estrategia Agustibarrío. Se celebró una reunión con el director y técnicos de SEA, los secretarios generales de los barrios El Independiente y Santa Isabel en la que se explicó los objetivos y componentes principales de la investigación y el compromiso de entregar un informe de los resultados.

c) Segundo acercamiento a la zona de estudio. Se llevaron a cabo reuniones con las lideresas de ollas comunes y promotores barriales contra la violencia familiar, quienes accedieron a la entrevista con el consentimiento informado.

d) Trabajo de gabinete. Se diseñaron los instrumentos para el diagnóstico.

e) Tercer acercamiento a la zona de estudio:

e.1 Se recopiló la información socio-ecológica de la zona de estudio con la participación de los actores claves y el equipo de investigación.

e.2 Se realizaron trece (13) entrevistas a lideresas de ollas comunes y promotoras barriales, que permitieron conocer las capacidades sociales relacionadas con la resiliencia.

e.3 Se desarrolló la Sesión 8. Conferencia de la Estrategia Agustibarrío “Gestión del Riesgo de desastres: una tarea postergada en El Agustino”, a cargo de la responsable del equipo de investigación.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

f) Cuarto acercamiento. Se desarrollaron dos grupos focales que permitieron conocer el papel asumido por los líderes y lideresas de la junta directiva central y los comités vecinales zonales de la zona en estudio, en relación con el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria para la reducción del riesgo de desastres.

g) Quinto acercamiento. Se desarrollaron dos Talleres de diagnóstico socio ecológico de naturaleza participativa con los actores sociales que permitieron reconocer las capacidades y vulnerabilidades que existen en los barrios El Independiente y Santa Isabel, con respecto a la resiliencia comunitaria para el afronte del riesgo de desastres desde la perspectiva de los actores claves, elaborándose la propuesta de acciones iniciales a ser desarrolladas por las líderes y lideresas.

h) Trabajo de gabinete. Se analizó y sistematizó la información.

i) Quinto acercamiento. Se socializó la información y se validó/aron las propuestas orientadas a enfrentar los riesgos de desastres.

j) Se elaboró el informe semestral y final de la investigación. Se programó la socialización del informe final con las instituciones participantes en la Estrategia Agustibarrío y Groots.

k) Se elaboró el artículo de investigación y presentación a una revista para su publicación.

RESULTADOS

Los resultados que a continuación se presentan están divididos en cuatro secciones principales: el contexto socio ecológico en el que están inmersos los Barrios El Independiente y Santa Isabel, la percepción del riesgo de desastres, la resiliencia comunitaria y las acciones de prevención del riesgo de desastres.

Contexto histórico social y ecológico del distrito de El Agustino

Breve historia. El origen del distrito de El Agustino se relaciona con la Hacienda “El Agustino” de la familia Riva Agüero, concebida como unidad de producción agropecuaria; a partir de 1925 es parcelada y arrendada a conductores asiáticos quienes subarrendaron las tierras en pequeñas unidades de 1,000 m² a yanaconas.

Hacia 1927 “La Parada” se configuró como el espacio de comercialización informal de productos agrícolas procedentes de la sierra central, es en 1945 se crean los Mercados Mayorista y Minorista que se configuraron como un punto de atracción de migrantes andinos.

Entre 1947 y 1962 se asentaron en las laderas de los cerros las seis primeras barriadas cuyos pobladores eran comerciantes y migrantes andinos entre ellas Santa Isabel (1952), y El Independiente (1954). El proceso de ocupación de la zona baja del distrito se desarrolló de 1955 en adelante, mediante el traspaso de viviendas a la población que residía bajo el sistema de yanaconaje.

Frente a las limitaciones técnicas y económicos del Estado para implementar programas de construcción de viviendas o de apoyo a la autoconstrucción en el marco de un esquema de ciudad moderna, en el Gobierno de Manuel Prado se promulgó la Ley N°13517 Ley Orgánica de Barrios Marginales (1961), cuya implementación se orientó principalmente a formalizar el acceso al suelo. Con esta norma, se limitó las condiciones para el acceso de sectores populares a programas de vivienda e infraestructura básica.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

En este contexto, el distrito de El Agustino creado mediante Ley 15353 el 06.01.1965, estaba integrado por familias de origen andino que vivían en situación de precariedad económica y en condiciones insalubres, caracterizadas por la puesta en práctica de trabajo comunal y solidario; sus hijos forjarían una identidad de lucha por un reordenamiento urbano y mejora de condiciones de vida. Luego de cuatro años de reclamo, se dio inicio al reordenamiento urbano en el distrito, al que sólo accedieron los centros poblados de la zona plana, por cuanto ellos aceptaron el proceso de remodelación con el delineamiento de lotes definitivos y de calles. El 25% de la población residente en las laderas de los cerros quedó excluido, dado que el saneamiento físico legal exigía reubicar a las familias excedentes fuera del distrito; así se autoexcluyó del proceso de remodelación y destugurización.

El reordenamiento urbano desarrollado en la parte baja permitió el surgimiento de nuevas cooperativas de vivienda, la construcción de instituciones educativas y de salud y el acceso a servicios básicos.

Características geomorfológicas ambientales. El Agustino es uno de los 43 distritos pertenecientes a Lima Metropolitana, se encuentra ubicado en la margen izquierda del río Rímac y es uno de los ocho distritos que integra Lima Este.

Limita por el norte con San Juan de Lurigancho (el Río Rímac separa a ambos distritos, por el este con Ate Vitarte y Santa Anita, por el oeste con el Rímac y Cercado de Lima y por el sur con la Victoria y San Luis.

Se encuentra ubicado entre las coordenadas geográficas 12° 04` de latitud sur y 77° 01` de longitud oeste, tiene una extensión de 12.54 Km² y una densidad de 14,374.96 habitantes x Km².

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

La zona de estudio está comprendida por los Barrios Santa Isabel y El Independiente ubicados en la ladera noroeste del Cerro El Agustino que corresponde a la Unidad Ambiental de Cerros, (Municipalidad Distrital de El Agustino, 2021a), sus primeros pobladores se asentaron entre los años 1952 y 1954. Según Servicios El Agustino (1980, citado por INDECI, 2016) en 1965 Santa Isabel ocupaba un área de cuatro (4) hectáreas, mientras que El Independiente ocupaba dos (2) hectáreas.

Respecto de las características geomorfológicas, la Universidad Nacional de Ingeniería y el Centro Peruano Japonés de Investigaciones Sísmicas y Mitigación de Desastres (2013) y el Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI, 2016) señalan que la zona media y baja de los Barrios El Independiente y Santa Isabel se ubican en lomas bisecadas por quebradas, con formaciones masivas rocosas y los depósitos de gravas, cuyas laderas son de moderada pendiente a fuerte pendiente 30° a 35°, en las que se asientan viviendas principalmente.

Sobre el clima y altitud del distrito puede señalarse, que El Agustino, se encuentra en el piso ecológico de Costa, por su altitud (204 m.), de manera particular, la Unidad Ambiental Cerros llega a 450 m.s.n.m.; cuenta con un clima templado - húmedo. La temperatura varía según las estaciones del año de 11° (invierno) a 28° (verano), la humedad relativa en la estación de invierno es de 98% acompañada de neblina. Las lluvias son escasas todo el año, el promedio de precipitación promedio es de 18mm, pudiendo llegar a 22 mm.

Al hablar de la Hidrología de la zona de estudio, debe hacerse referencia a la hidrografía de Lima Metropolitana cuyo río principal es el río Rímac, que nace en la Cordillera Central; su descarga es irregular, torrentoso, presenta parámetros de caudal extremo en función de las lluvias estacionales en los meses de enero-marzo. La mayor parte de su cauce es derivado a La Atarjea, estación de tratamiento de agua potable

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

ubicada en la jurisdicción del distrito cuya capacidad de producción está en función del caudal que presente, la producción máxima de esta planta de tratamiento permite abastecer de agua a seis millones de habitantes de Lima Metropolitana.

Un aspecto importante por mencionar es la generación de residuos sólidos, que presenta un incremento importante de 153 % entre los años 2016 y 2019. En el 2016 se generó 98,319 toneladas diarias de residuos sólidos anuales (Sistema Nacional de Información Ambiental-SINIA, s/f); mientras que, en el 2019 se generó un total de 249,188 toneladas diarias (Municipalidad de El Agustino, 2020). Los residuos son dispuestos en el relleno sanitario de Huaycoloro administrado por Petramas.

Sistema poblacional y social. El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2019) da a conocer para el año 2017, que la población residente de El Agustino asciende a 198, 862 habitantes, de ellos, el 51.0% son de sexo femenino y el 49% son de sexo masculino.

Según el INEI (2019), la distribución por grupo etario correspondiente a los años 2007 y 2017 presenta las siguientes variaciones: a) en el grupo de 0-14 años se observa una disminución del 26.7% (2007) a 23.0% (2017), b) existe un incremento de 3 puntos en el grupo de 15 a 64 años de 67.5% (2007) a 69.6% (2017), c) el incremento de 1.6 puntos en el grupo de 65 a más años de 5.8% (2007) a 7.4% (2017).

Esta situación expresa tres situaciones,

a) Para los menores de 15 años, la necesidad de ofertar servicios educativos, de salud y de protección social de calidad que les proporcionen soportes que viabilicen su desarrollo integral como personas y futuros ciudadanos.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

- b) En el grupo de 15 a 64 años, los jóvenes demandarán acceder a servicios educativos de calidad en el nivel de educación superior universitaria y no universitaria que facilite su inserción en el mercado de trabajo, así como una mayor oferta de puestos de trabajo.
- c) El incremento de servicios de protección social, servicios recreacionales y soporte familiar para la población adulta mayor, en su gran mayoría migrantes de zonas andinas en situación de pobreza.

De manera específica, el año 2007 el Barrio Santa Isabel tenía 3,959 habitantes, 51% eran de sexo masculino y 49% de sexo femenino; el grupo de edad de 1 a 14 años representaba el 27%, el grupo de edad de 15 a 64 representaba el 68%, mientras que el grupo etario de 65 a más años el 5%.

Con relación a el Barrio El Independiente, en el año 2007 su población estaba integrada por 2228 habitantes, 49% eran de sexo masculino y 51 % de sexo femenino; el grupo de edad de 1 a 14 años representaba el 27%, el grupo de edad de 15 a 64 representaba el 67%, mientras que el grupo etario de 65 a más años el 6%.

Recursos sociales.

Educación. Sobre el acceso a la Educación, el INEI (2019) señala para el año 2018 que en el Agustino 37,009 alumnos estaban insertos en el sistema educativo, 35,612 alumnos registraron matrícula 123 instituciones educativas del nivel básica regular, 852 se encontraban matriculados en una institución educativa básica alternativa, 141 registraron matrícula en dos instituciones educativas básica especial y 241 se matricularon en dos instituciones del nivel técnico productiva con limitaciones en su equipamiento, planes de estudio que no responden a las necesidades de desarrollo del distrito, lo cual constituye una debilidad. La tasa de analfabetismo fue de 2.4%.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Respecto al acceso a la educación en la zona de estudio, INDECI (2016) refiere que en el año 2007 el 90% de la población residente sabía leer y escribir; en los Barrios El Independiente y Santa Isabel se observa que el analfabetismo es mayor en 5 puntos al promedio registrado en el distrito.

En el Barrio El independiente, el 43 2.4% de sus habitantes tenían estudios secundarios, un 27.2% estudios de nivel primaria y el 14% estudios de nivel superior no universitario y universitario. Similar tendencia se presenta en el Barrio Santa Isabel, un 47.4% de sus habitantes tenía estudios de nivel secundaria, la población con nivel primaria representaba el 28.1% mientras que el 11.9% había alcanzado el nivel no universitario y universitario.

Salud. La Salud en el distrito de El Agustino, es una variable que denota desigualdad social, según cifras del INEI (2019) en el 2017 solo el 67.6% de la población censada accedió a un seguro de salud, es decir, tres de cada diez pobladores residentes en el distrito no se encontraban protegidos. Siguiendo al INEI, en el año 2018 105, 778 habitantes se encontraban afiliados de ellos el 36% eran menores de 18 años, el 53.7% tenían entre 18 y 59 años, mientras que los mayores de 60 años representaban el 10.3%. En el Agustino funcionan 110 establecimientos, sólo el 11.8% corresponden al sector público, entre ellos ocho Centros de Salud, un Puesto de Salud, el Hospital Hipólito Unanue, un CAP de ESSALUD, un Hospital Municipal de la Solidaridad y una Clínica Municipal.

Uno de los principales problemas del distrito es la contaminación atmosférica como factor de riesgo que afecta la salud de la población. La Dirección de Salud IV LIMA ESTE (DISA IV LIMA ESTE, 2015) da a conocer en base a los reportes de la Estación IV de monitoreo de la calidad del Aire ubicada en la sede del Hospital Nacional Hipólito Unanue, que el material particulado evaluado a través de $PM_{2.5}$ y PM_{10} tenían el valor de

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

34.5 ug/m³ y 51.7 ug/m³, respectivamente; excediendo los valores referenciales de los estándares de calidad ambiental (ECA). La contaminación que genera se constituye en uno de los factores de riesgo de enfermedades respiratorias y cardiovasculares, agrava el asma, incrementa la mortalidad y a largo plazo reducen la esperanza de vida de la población expuesta. Al respecto el Hospital Hipólito Unanue (2021) corrobora esta afirmación, junto con las viviendas hacinadas y el consumo de tabaco favorece la susceptibilidad de los infantes ante la neumonía. Sobre el COVID-19, señala que durante el año 2021 se evaluó a 13,878 pacientes y se atendió 2,385 hospitalizaciones, los grupos etarios de mayor demanda fueron el grupo de 30 a 45 años y de 60 años a más.

Con relación a las enfermedades diarreicas agudas, en el período 2019 y 2020 se registró una marcada disminución de los casos en niños y adultos mayores y un ligero incremento en el segundo semestre del año 2021. Sobre las enfermedades sujetas a vigilancia, en el 2021 se reportaron 919 casos de los cuales el 50.1% correspondieron a VIH y SIDA de transmisión sexual.

Bastro (2018) da a conocer que, en el año 2015, En el Agustino se presentaron 639 casos de Tuberculosis con una tasa de morbilidad de 333.9, los casos nuevos correspondieron a 519, la mayor incidencia se presentó en los jóvenes (40.1%) y los adultos (36.2%). Identifica como factores que favorecen el desarrollo de la enfermedad la malnutrición, el tener empleos precarios, subsistir en condiciones de pobreza, residir en viviendas tugurizadas y no tener una cultura de prevención.

Vivienda. El distrito de El Agustino deviene de un proceso de ocupación informal del suelo, desde su origen careció de un plan de desarrollo urbano con una mirada sostenible que permitiera la construcción de edificaciones en zonas seguras y con criterio técnico. El remodelamiento urbano desarrollado en la zona plana del distrito permitió el trazado de calles y avenidas, el acceso a servicios básicos.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Hoy en día El Agustino es considerado como un distrito “mayoritariamente residencial, de tipo Residencial de densidad Media, con reducidas zonas industriales ubicadas en forma dispersa”. (Municipalidad de El Agustino, 2020, p.92).

Según el INEI (2019) en el año 2017 El Agustino existían 46,726 viviendas, el 76% tenían título de propiedad de propiedad, cerca del 92% estaban construidas con ladrillo, en su mayoría eran casas independientes.

Un 94,7% acceden a la red pública de agua potable, cerca del 98% de las viviendas acceden al servicio de alcantarillado, mientras que el 96% tienen alumbrado eléctrico.

INDECI (2016) y la Municipalidad de El Agustino (2020) dan a conocer que en el 2007 El Barrio Santa Isabel contaba con un total de 782 viviendas distribuidas en 20 manzanas, mientras que el Barrio El Independiente contaba con 473 viviendas que conforman 24 manzanas. El área de las viviendas varía de 23 m² a 60 m², predominan las casas tipo independiente, algunas viviendas de Santa Isabel tienen hasta 5 pisos y casi la totalidad es utilizada como vivienda.

En ambos barrios más del 70% de los predios eran propios, existen viviendas que aún no han sido formalizadas, hasta un 83% habían sido construidas con ladrillo y techos provisionales. El Independiente y Santa Isabel cuentan con habilitación urbana, la autoconstrucción de sus viviendas fue de albañilería y sin asistencia técnica desarrolladas sobre suelo inestable (relleno) o pircas y muchas de ellas sin columnas; de igual manera el tendido de la red de agua y desagüe se realizó en base a faenas comunales sin asistencia técnica. En el Independiente el 93% de las familias se abastecen de agua potable por red pública, un 90% cuenta con desagüe conectado a red pública y el 91% tienen alumbrado eléctrico; en tanto que el 90% de las familias del Barrio Santa Isabel

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

tienen agua potable de red pública, un 84% acceden al servicio de alcantarillado y el 87 % tienen el servicio de alumbrado eléctrica. Debe señalarse que en estas comunidades los servicios básicos mencionados se encuentran deteriorados.

Respecto del estado de conservación de las viviendas de ambos barrios hasta la av. Carretera están consideradas como regular, en la parte alta de Santa Isabel sigue un sector como malo y un reducido sector como muy malo. En El independiente, parte de la zona media está calificada como malo y toda la zona alta como muy malo. La calificación muy mala corresponde a viviendas cuyas paredes están deterioradas y tienen rajaduras además de estar humedecidas. Esta situación coloca a las familias de ambos barrios en situación de riesgo de desastres.

Ambos barrios tienen limitaciones para el acceso vehicular, cuentan con pasajes que les permiten el acceso a la zona media y alta, algunos accesos están implementados con escaleras, en otros pasajes con piso afirmado y en algunos con piso de tierra. El ancho de los pasajes varía de dos metros a un metro de ancho, el largo de los pasajes también presenta variabilidad. Gran parte de los pasajes se encuentran en estado de deterioro y carecen de barandas.

Santa Isabel y El Independiente carecen de áreas apropiadas para la construcción de parques y zonas recreativas, solo cuentan con lozas deportivas. Santa Isabel cuenta con una Iglesia mientras que El independiente funciona la Gruta Capilla El Salvador, ambos barrios cuentan con locales comunales.

Respecto de las vías de interconexión del distrito de El Agustino, la principal vía de interconexión a Lima Metropolitana es la vía de Evitamiento; la Av. Ramiro Prialé, vía alterna a la carretera Central que une Lima cercado con Huachipa, ambas vías presentan alto tránsito de pasajeros y de transporte de carga pesada. Otras vías importantes de

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

interconexión interna transporte público son las Av. Riva Agüero, Av. José Carlos Mariátegui y la Av. Cesar Vallejo.

Sistema relacional. El distrito de El Agustino se encuentra dividido en siete sectores: zona plana, Tupac Amaru, UPMIRR, Primero de Mayo, Praderas, Cerros Unidos, / José Carlos Mariátegui y Carretera central; cada uno de los sectores están representados por organizaciones vecinales que en total suman 109 (Municipalidad de El Agustino, 2020). En el período 2016-2018, el distrito contaba con 50 clubes de madres, 426 comités de vaso de leche y 52 comedores populares (INEI, 2019).

En la actualidad, Santa Isabel y El Independiente cuentan con una Junta Directiva Central registrada en la Municipalidad, a su vez, en Santa Isabel tiene 09 Comités Vecinales Zonales, mientras que El Independiente tiene 05 Comités Vecinales Zonales; en estas comunidades funcionan organizaciones sociales tradicionales como son el comedor popular “Las nazarenas” y comités de vaso de leche.

En el contexto del Covid-19, las mujeres, en su gran mayoría jóvenes, movilizadas por la necesidad de abordar dos necesidades sentidas de las familias de su comunidad como fueron la carencia de recursos para alimentar a sus miembros y las tensiones y conflictos familiares en los hogares de sus vecinos, asumieron la iniciativa de formar Ollas Comunes y ser Promotoras Barriales contra la violencia familiar.

En Santa Isabel Funcionan las Ollas comunes “El Señor es mi Pastor” ubicada en la zona baja, “La Carretera” ubicada en la zona media y “Parque Infantil” en la zona alta, mientras que, en El Independiente, se formaron las Ollas Comunes “Mujeres Vencedoras”, “Las Nazarenas”, y “Av.25 de Abril”.

En ambas comunidades activan cerca de 20 promotoras barriales, aunque se observa que algunas de ellas activan al mismo tiempo, en las Ollas comunes y en

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

comités zonales vecinales. Las Ollas Comunes están reconocidas por la Municipalidad de quien reciben ayuda alimenticia eventualmente. De otro lado, las promotoras barriales reciben el acompañamiento y la capacitación de la ONG SEA, ellas desarrollan una labor preventiva basada en campañas y movilizaciones con las que buscan sensibilizar a las mujeres y varones respecto de la no violencia.

Los líderes y lideresas de organizaciones vecinales y sociales de ambos barrios forman parte de la Estrategia Agustinarrio, liderada por el gobierno local, e integrada por instituciones públicas y privadas existentes en la zona; en este espacio han priorizado problemas y propuesto diez objetivos específicos (SEA, 2019). Esta estrategia es una experiencia piloto, constituye un espacio de dialogo y toma decisiones en el proceso de planificación y ejecución de acciones comunitarias relacionadas con los objetivos propuestos, que buscan recuperar y gestionar el espacio público y la promoción del desarrollo humano.

Sistema económico. Según datos proporcionado por la Municipalidad de El Agustino (2017), en el 2015 la PEA del distrito estaba conformada por 108,482 pobladores, el 94.2 estaba inserta en el mercado de trabajo, de ellos sólo el 40% tenían un empleo formal. Las actividades predominantes en la que están insertas son vendedores en comercio y mercado (24.5%) y trabajadores no calificados, peón, vendedores ambulantes y afines (21.6%).

En el Agustino funcionan 6,464 empresas formalizadas, que se caracterizan por a) el 16% tienen personería jurídica y que el 84% son personas naturales, b) el 98.8% son pequeña (879) y micro empresas (137), c) en el sector servicios, un 50.12 % se desarrolla en el rubro comercio y un 41.24% al rubro servicios, mientras que el 8.60 % realiza actividades relacionadas con la industria o manufactura, d) 56% son conducidas por

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

mujeres y el 44% por hombres, e) La actividades de la MYPES son desarrolladas por los empresarios en sus viviendas o predios alquilados.

El gobierno local estima que 5,000 negocios no se encuentran formalizados.

Con relación al trabajo informal, la mayoría de los vendedores ambulantes se dedican al rubro de venta de comida, se ubican en las principales avenidas.

Pobreza y desarrollo humano. La pandemia por Covid-19 ha generado efectos preocupantes marcados por el deterioro de la vida economía, el incremento de la pobreza y vulnerabilidad social de distintos grupos poblacionales, el INEI (2022) señala para el 2021 que el 25.9 % de población nacional subsistía en condiciones de pobreza monetaria, lo cierto es que la pobreza expresa ausencia del ejercicio de derechos. A partir de esta concepción, la Sociedad de Comercio Exterior del Perú (2021) asume tres indicadores en la estimación de la pobreza multidimensional (educación, salud y condiciones de vivienda), que considera pobre a la persona que carece de oportunidades para acceder a atender una de estas tres necesidades. A partir de ello, señala que el 39.8% de peruanos son pobres multidimensionales. Asimismo, da a conocer que el 24.9% de limeños son pobres monetarios y que el 29.1 son pobres multidimensionales.

No se cuenta con información del nuevo escenario de pobreza del distrito de El Agustino, por lo que a continuación se presenta lo corresponde al año 2016.

Según la Municipalidad de El Agustino (2017) en el año 2016 el 51.3% de los hogares del distrito eran pobres y un 9.1% eran extremadamente pobres.

Para la Asociación Peruana de Empresas de Inteligencia de Mercados (APEIM, 2021) el 40.8% de los hogares se ubicaban en los niveles socioeconómicos D y E, mientras que el 46.1% integraba el nivel C, lo cual se relaciona con la informalidad de la economía del distrito, el 50% de las empresas son informales.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Tabla 2*Distrito de El Agustino: Índice de Desarrollo Humano 2019*

Componentes		El Agustino	Lima	Perú
Población	Habitantes	203 ,380	10,165,30	31.296,142
	Ranking	24		
Índice de Desarrollo Humano	IDH	0.6971	0.7552	0.5858
	Ranking	53		
Esperanza de Vida al Nacer	Años	81.41	77.66	75.42
	Ranking	86		
Población con Educación Secundaria Completa	%	73.57	75.52	67.67
	Ranking	254		
Años de Educación (Población 25 y más)	Años	9.64	10.49	9.14
	Ranking	174		
Ingreso Familiar Per Cápita	N.S. mes	1,428.89	1,497	1,032.16
	Ranking	56		

Nota. Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2019).

La Tabla 2 muestra el Índice de Desarrollo Humano del año 2019. El Agustino continúa el puesto 31 con respecto a los distritos de Lima Metropolitana, su IDH (0.6971) es mayor que el IDH nacional (0.5818). La esperanza de vida de su población es mayor hasta en 6 puntos de la registrada a nivel de Lima Metropolitana y Nacional, igual situación se presenta con relación a la población con secundaria completa. Sobre con respecto a los años de educación de la población mayor de 25 años, y el ingreso familiar per cápita el promedio registrado es mayor que el promedio nacional, pero se ubica por debajo del registro de estos indicadores existentes para Lima Metropolitana.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Sobre los Planes y Programas sociales desarrollados en el Agustino para atender las carencias de la población en situación de pobreza y vulnerabilidad, el INEI (2019) da a conocer que durante el año 2018 el número de beneficiarios de los clubes de madres fueron 9,020, los beneficiarios del “Programa Vaso de Leche” fueron 20,091 y los beneficiarios de comedores ascendieron a 9,020. Los usuarios del Programa “Cunamas” sumaron 74 infantes, accedieron al Programa “Pensión 65” 825 adultos mayores, mientras que los beneficiarios de “Qali Warma” fueron 15,441 escolares.

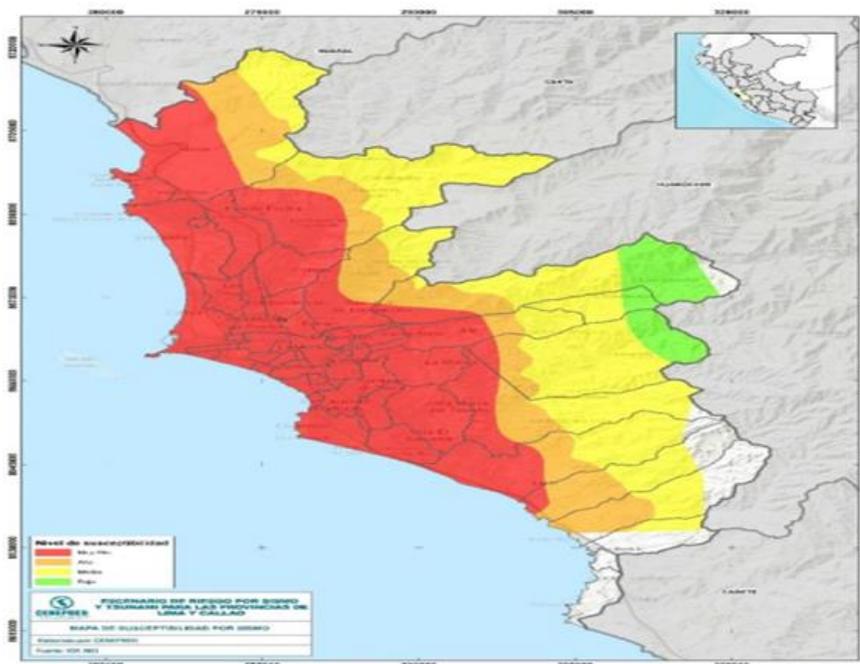
Peligros y vulnerabilidad. Tavera (2020, citado por CENEPRED, 2020) señala que en la región centro del país se ha identificado una laguna sísmica que viene acumulando deformación 246 años desde el último sismo de mayor magnitud en nuestro país. Los sismos producidos entre 1940 y el 2007 no habrían liberado el total de la energía acumulada. En la superficie de contacto de las placas Nazca y Sudamericana, se ubican las asperezas A3 y A4 ubicadas en la zona costera del Departamento de Lima y la provincia Constitucional del Callao, el sismo podría presentar una magnitud de Mw 8.8.

En este escenario, CENEPRED (2020) señala que el nivel de sacudimiento de los suelos en las zonas mencionadas “podrían demandar niveles de aceleración mayores a 500 cm/s² y desde ventanilla hasta la zona portuaria, de 700 a 900 am/s², valores mayores a los presentados en el terremoto de Pisco (2007). Otra variable por considerar es el nivel de susceptibilidad por sismo considerando los valores de aceleración PGA para la región Lima Metropolitana y el Callao, CENEPRED categoriza los niveles de Susceptibilidad en la Figura 2.

Figura 2

Mapa de susceptibilidad por sismo en las zonas para las provincias de Lima y Callao

MUY ALTO	
ALTO	
MEDIO	
BAJO	



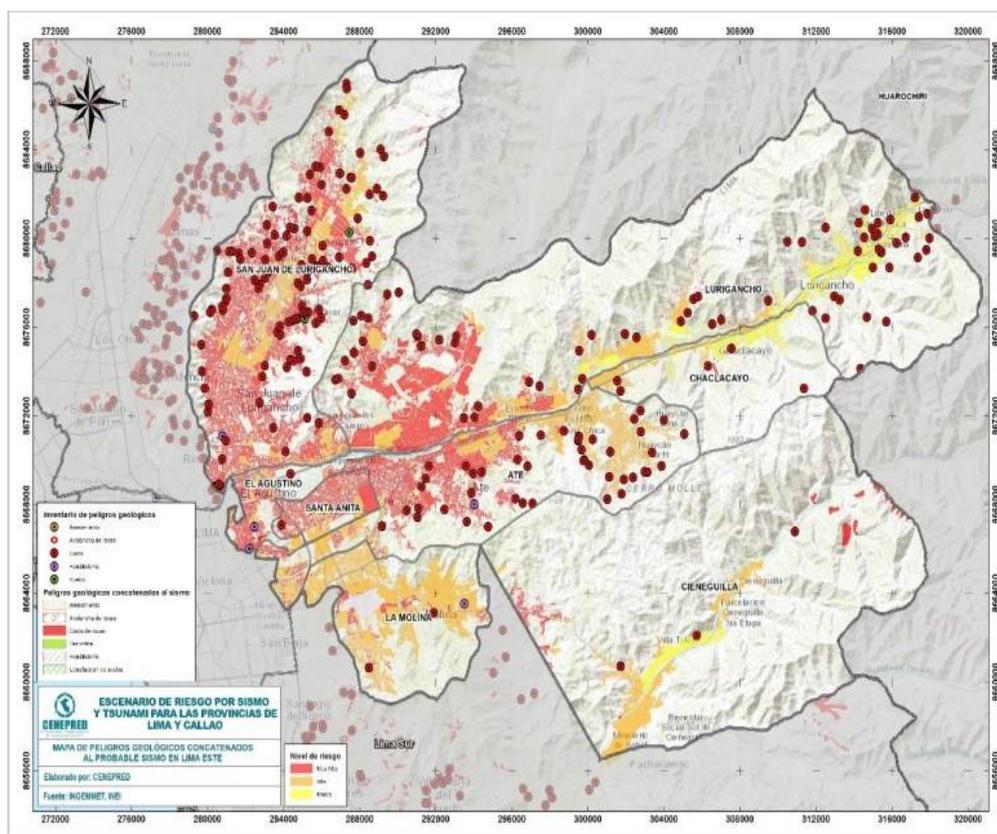
Nota. Fuente: Centro Nacional de estudios y Prevención de Desastres (CENEPRED, 2020).

Gonzales de Vallejo et. al (2002, citado por CENEPRED, 2020) manifiesta que las laderas inestables previas al terremoto, los taludes elevados, suelos de baja resistencia y escarpes rocosos con riesgo de desprendimiento son factores por considerar en la estimación de la susceptibilidad. Los peligros geológicos concatenados al probable sismo en Lima Este, son ilustrados en la Figura 3.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Figura 3

Mapa de peligros geológicos concatenados al probable sismo en Lima Este



Nota. Fuente: Centro Nacional de estudios y Prevención de Desastres (CENEPRED, 2020).

Las zonas críticas identificadas en el distrito de El Agustino son el Cerro El Agustino y el Cerro San Pedro, el peligro que presentan es el hundimiento del suelo relacionados a excavaciones subterráneas de minas antiguas, manifestadas desde 1966.

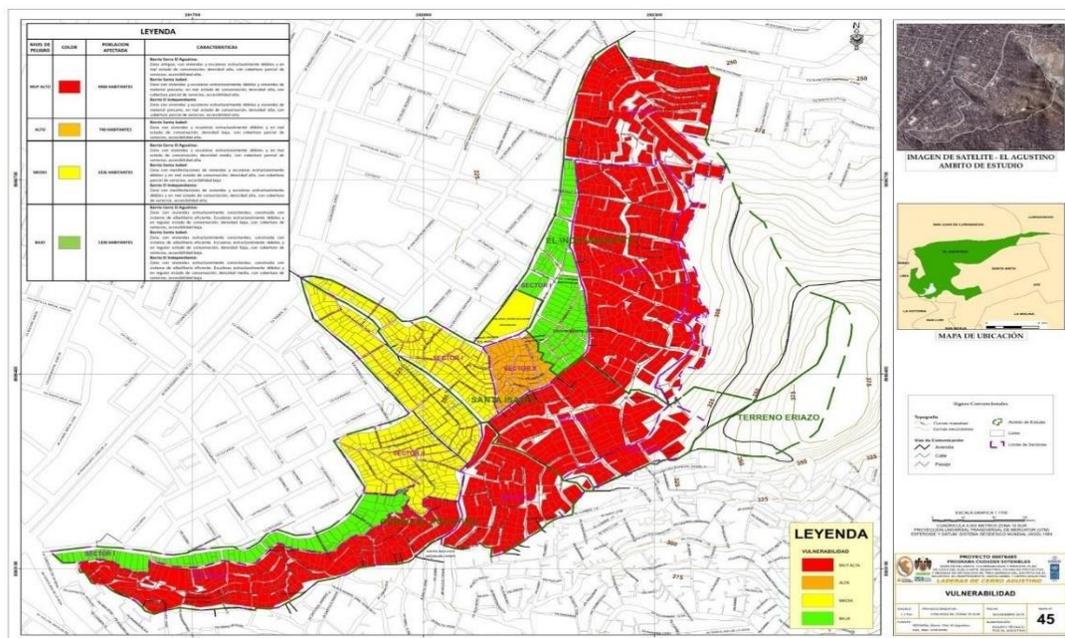
La Municipalidad de Lima (2015) y el Centro de Estudios y Prevención del Riesgo de Desastres (CENEPRED, 2020) coinciden en señalar que las poblaciones asentadas en las laderas de los cerros El Agustino y San Pedro del distrito de El Agustino en el escenario de un terremoto grado 8 están expuestas a derrumbes, el nivel de peligro es alto. El Informe final del Proyecto OFDA/USAID-INDECI-PNUD 00084266 /2016 (INDECI,

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

2016) corrobora la vulnerabilidad por exposición y fragilidad existente en los Barrios Santa Isabel y El Independiente, tal como se observa en La Figura 4.

Figura 4

Mapa de vulnerabilidad, Laderas de Cerro Agustino



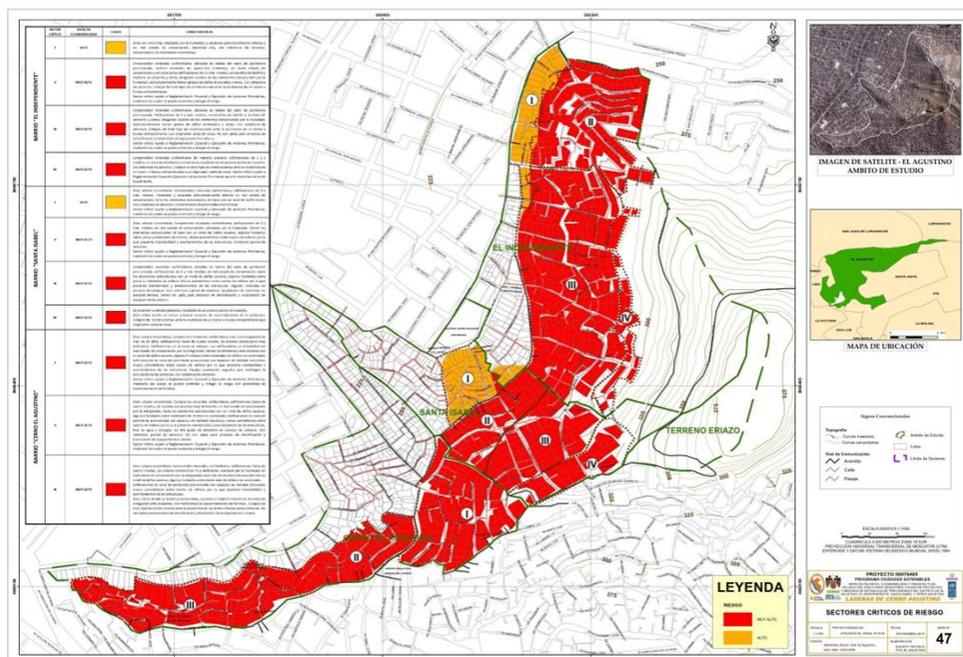
Nota. Fuente Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI, 2016).

Los patrones de asentamiento informal y precario, sin considerar los accesos adecuados sumado a los riesgos estructurales de las viviendas autoconstruidas sin licencia y sin criterio técnico respecto a las pendientes y estructura geofísica del suelo (gran parte de ellas apoyadas en pircas inseguras), sumado al deterioro de las tuberías de la red de agua y desagüe construidas por la modalidad de trabajo comunal sin criterio técnico hace 70 años aprox., ha generado el humedecimiento de las paredes de las viviendas; lo cual incrementa aún más la vulnerabilidad y exposición al riesgo de desastre de cerca del 70% de la población con el colapso de las edificaciones, serios daños a la integridad física e inminente pérdida de vidas ante la ocurrencia de un sismo, situación que se refleja en la Figura 5.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Figura 5

Mapa de sectores críticos de riesgo, Laderas Cerro de Agustino



Nota. Fuente Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI, 2016).

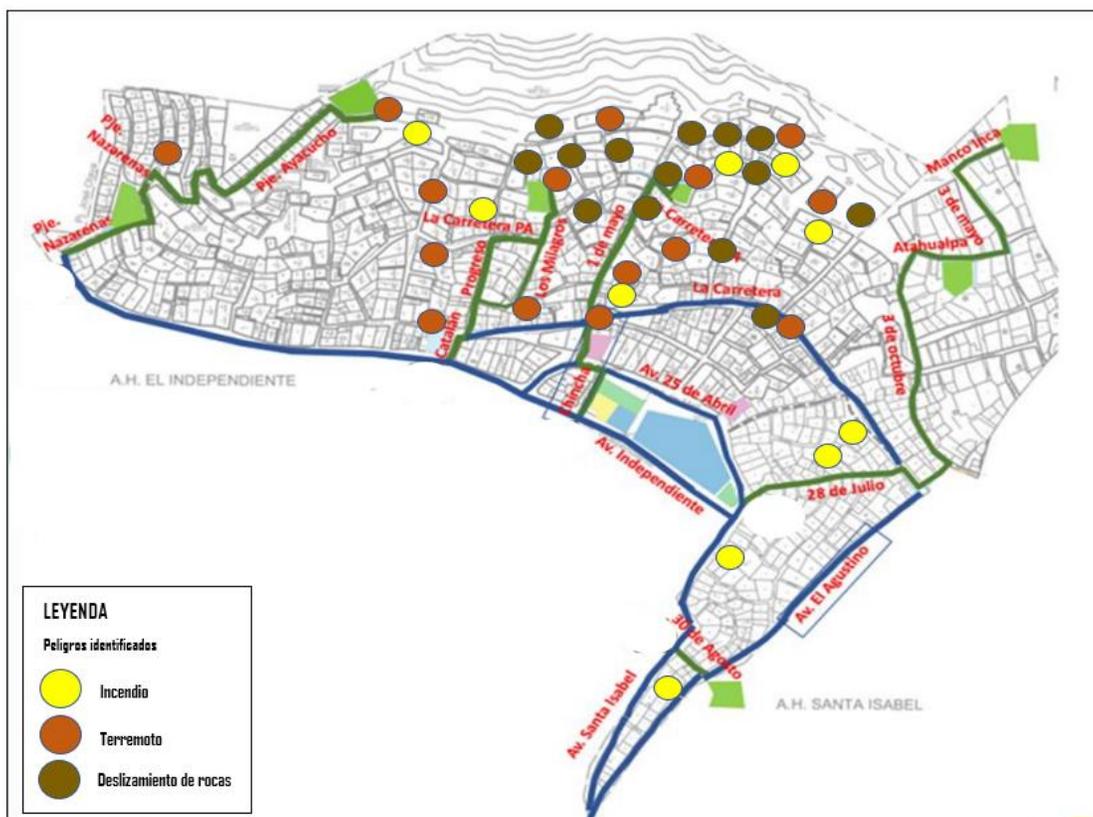
Percepción del riesgo de desastres

Desde la mirada de los directivos de las organizaciones sociales de los barrios El Independiente y Santa Isabel participantes en el grupo focal, la percepción del riesgo construida en base a vivencias individuales y colectivas, se relaciona con peligros de orden geológico (sismo, desprendimiento de rocas), hidrometeorológico (lluvias intensas), biológico (pandemia por Covid-19) y antrópico (incendio), peligros que también fueron considerados en el mapa de riesgo de desastres elaborado por los vecinos participantes en los talleres de diagnóstico participativo, tal como se observa en la Figura 6.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Figura 6

Mapa de riesgo de desastre, Barrios El Independiente y Santa Isabel, distrito de El Agustino



Adaptado de, Fuente: Servicios Educativos El Agustino (2019)

En la Figura 6 se registra, en primer lugar, el riesgo de fenómeno antrópico (incendio) en la zona baja media y alta de Santa Isabel y en la Zona media y alta de El Independiente; en segundo lugar, un mayor riesgo de desastre por caída de rocas en la zona alta de Santa Isabel y El Independiente; y, en tercer lugar, el riesgo de desastre por un evento sísmico en la zona media y alta de ambas comunidades.

En las situaciones de peligro vivenciadas están presente la angustia, desesperación, incertidumbre, así lo refieren los pobladores:

“Bueno, en mi caso fue traumante porque yo me sentía como las películas de los zombies igualito, yo me sentía así”

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

“Decíamos esto va a durar pero va a llegar un momento que va a colapsar, ¿qué va a ser de nosotros la gente? se acaba el dinero, ¿de dónde?”

“Como las casas son de calamina, daba miedo que caiga encima de nosotros”

“La verdad ha sido algo muy angustiante, ¿no? No conocíamos la enfermedad y creo que ni los propios médicos lo conocían”.

Las situaciones de peligro presentes en la comunidad son reconocidas, el saber construido en eventos previos les permite tener conciencia sobre la fragilidad física de las viviendas, entender que ello se asocia a la fragilidad social, los efectos que se generarían ante un evento sísmico, la forma en que afectaría a sus vecinos, además de ser un tema presente en las reuniones desarrolladas con los miembros de sus organizaciones:

“Yo quería correr hacia mi casa porque estaba preocupado por mis hijos que estaban arriba...porque esas casas que están mal construidas se podían caer”.

“En donde yo vivo lamentablemente nuestra casa, bueno yo tengo 22 años viviendo aquí en la parte baja, la casa de quincha con barro algo así, no tiene columnas lamentablemente. Esos cuartos sí se han querido caerse”

“El día del terremoto, yo viajé a Pisco, las casas que eran de dos pisos, solo se veía un piso porque todo se hundía, había árboles grandes y se hundieron. Murieron demasiada gente en la iglesia porque eran de materiales nobles, es igual que acá y pasaría lo mismo porque nosotros estamos viviendo en chozas, esteras, calaminas”.

“Pero lamentablemente arriba lo que pasa, no sé qué le pasa a la gente que está construyendo casas de dos, tres y cuatro pisos y justo pues a mi espalda, las paredes están húmedas y de verdad da miedo si se te cae encima. La verdad que yo sí estoy en un sitio de riesgo en donde se me pueden venir encima muchas cosas de la parte alta”.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

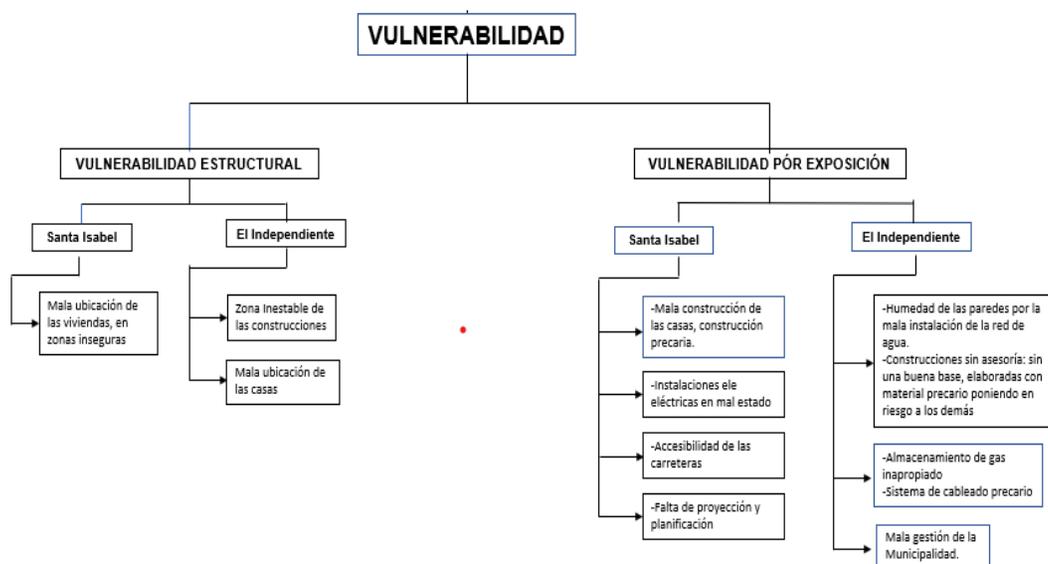
“Vieron que muchas casas por la humedad están con riesgo de caerse, debido a eso con un terremoto, la mitad del cerro se iría abajo...va a haber, pero muertes seguras bastante”.

“Esos caminos son peores son trampas, en las ollas comunes hay conversaciones entonces decimos si hay esto a dónde vamos a correr, pero la verdad nadie va a correr simplemente ponernos a buen recaudo en sitios como la canchita”.

La condición de vulnerabilidad en la que subsisten las familias de ambas comunidades, principalmente la fragilidad estructural y por exposición, es identificada en el diagnóstico participativo, tal como se aprecia en la Figura 7.

Figura 7

Vulnerabilidad como factor del riesgo de desastres, Barrios El Independiente y Santa Isabel, distrito de El Agustino



En el diagnóstico participativo, los representantes de Santa Isabel y El Independiente coincidieron en precisar que sus viviendas, en términos estructurales, se encuentran ubicadas en zonas inestables e inseguras. Asimismo, son frágiles, fueron construidas sin asesoría técnica, que

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

sumado a la excesiva humedad por el deterioro de la red de desagüe, se acentúa la exposición al riesgo de desastre ante la ocurrencia de un evento sísmico.

El segundo potencial peligro reconocido fue la ocurrencia de un incendio generado por el cableado informal y precariedad de las instalaciones eléctricas, así como las inadecuadas condiciones de almacenamiento de gas para su venta informal.

Los participantes señalan la mala gestión del gobierno local, al no haber planificado el desarrollo de ambos barrios proyectando la construcción de las viviendas en zonas seguras, el trazado de vías de acceso y el acceso a los servicios sociales necesarios para el bienestar de sus familias.

La fragilidad social como dimensión de la vulnerabilidad es reconocida, cuando se refieren a las condiciones estructurales o coyunturales, afrontadas, para alimentar a sus familias:

“Las gentes decían: “Oe, pero señor, tú tienes tu casa de cinco pisos!!”, pero mano, de ladrillo no voy a comer no?” y venían así, agachaban la cabeza; era la realidad, estábamos viviendo la realidad pues”.

“Parece mentira, pero en esos momentos uno miraba caras, y de cerca miraba personas que nunca esperábamos, pero mira cómo está acá, por la misma necesidad”.

“Hay gente bastante vulnerable, casas con bastante hacinamiento, eso es lo más peligroso que puede haber. Además, las tuberías que están rajadas y como bajan por el cerro, humedecen las paredes y las están debilitando poco a poco. Hay construcciones rústicas que no tienen columnas sino están cruzadas nada más con la misma arena o cemento, prácticamente, con un terremoto fuerte, como galleta se va para el piso... acá hay familias que son de escasa economía, ellos no tienen, a las justas juntan de sol en sol para poder comprar su comida o para poder subsistir.”

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Resiliencia comunitaria

Capacidades sociales identificadas en las lideresas de Ollas Comunes y las promotoras barriales contra la violencia familiar. Para identificar las capacidades sociales relacionadas a la resiliencia en los líderes y lideresas de los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino durante la pandemia por la Covid-19 cuyas categorías y códigos se presentan en la Tabla 3, se realizaron 13 entrevistas semiestructuradas a mujeres lideresas de las ollas comunes y promotoras barriales contra la violencia familiar. El sentido de este acercamiento a estas dos organizaciones sociales fue conocer los recursos, medios y estrategias empleadas para resistir, reconstruir y continuar superando la crisis sanitaria. Dicha experiencia colectiva, resulta clave como capital social, para afrontar cualquier otra situación crítica, como un fenómeno natural.

Tabla 3

Entrevista a líderes de organizaciones sociales de El Independiente y Santa Isabel: categorías y códigos

Categorías	Códigos Santa Isabel	Códigos El Independiente
1 Desestabilización ante una crisis	Fallecimiento de familiares, amigos y vecinos. El encierro por el miedo de salir a la calle y enfermarse No tener para alimentarse y medicarse	Falta de ingresos económicos, Encierro No tener alimentos
2 Adversidad percibida	Escasez de alimentos. Violencia familiar Encierro Robos	No poder adquirir alimentos, por la falta de ingresos económicos, por cuarentena.
3 Soluciones inmediatas	Ante la escasez de alimentos por no tener ingresos, acordaron crear o reactivar las Ollas comunes. Ante el problema de la violencia contra la mujer, la organización de promotoras barriales; realizando marchas, asistiendo a capacitaciones para saber qué hacer contra	Crear o reactivar las Ollas comunes Se potencializaron los centros de promoción barrial contra la violencia familiar, han hecho marchas, asistieron a capacitaciones para saber que hacer contra el maltrato

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

3	Soluciones inmediatas	la violencia conyugal, principalmente. Ante los robos, existe un grupo de personas con chaleco para cuidar el barrio de la delincuencia, a parte de las cámaras que ya existían.	
4	Estrategias organizativas	Nacen por iniciativa propia, por convocatoria de la dirigencia central. Se organizó la primera olla común en la zona baja, al no poder cubrir con la demanda de las zonas alta y media, decidieron dividirse, creando ollas comunes en esos lugares.	Nacen por necesidad con el esfuerzo conjunto. Fue una organización cascada, primero fueron unas cuantas mujeres, luego fueron creciendo en número y en funciones
5	Acciones realizadas ante la adversidad	Las líderes de los comités fueron convocadas por la dirigencia central (señor Crispin) La crisis no los tomó desprevenidas, los líderes habían recibido capacitaciones y entrenamiento para organizar y/o reactivar las OC y por parte de SEA y el padre Arturo. En un inicio hubo una olla común central, luego se dividieron, para dar mayor estructura y mejora el abastecimiento de los alimentos, por eso nace la decisión de organizarse y atender la zona media y alta, no solo la baja. Al inicio han vivido de la voluntad de personas en calidad de amigos, vecinos, instituciones, etc.	Se organizaron por convocatoria de su directivo principal Las mujeres se organizaron para obtener los recursos necesarios para cocinar y proveer los alimentos. Luego solicitaron ayuda a SEA
6	Dificultades enfrentadas	Falta de insumos para cocinar, Agua Espacio físico de ubicación para la olla común	Falta de insumos para cocinar, tanto alimentos, como enseres. Falta de agua en el local donde estaba instalada la Olla común Los conflictos con algunos vecinos por la insatisfacción con la preparación y entrega de la comida.
7	Soluciones ante las dificultades	A inicios de la pandemia, solicitaron donaciones y recolección de víveres en mercados y vecinos, exvecinos, instituciones, exalcalde y la parroquia del distrito a través del padre Arturo. Trasladaban los recursos recibidos del programa vaso de leche para la olla común. Actualmente, como resultado de su gestión, cuentan con presupuesto participativo y apoyo de Qali Warma Ellas mismas solicitaban las donaciones y recolectaron víveres, llevando fotos como	Ignorar a la oposición, los conflictos y el egoísmo manifiesto, siguieron adelante. Para solucionar el tema de los insumos, solicitaron donaciones y recogieron víveres entre los vecinos y empresas. Se empezó a cocinar con leña, traían maderas que tenían en sus casas
7	Soluciones ante dificultades	medio probatorio de formar parte de una olla común	Para solucionar el problema de agua, se cargaba en baldes al inicio, luego se trajo el agua del local

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

			independiente y compraron manguera.
8	Aprendizajes adquiridos	Ser más solidaria, Comprometida, Socializadora, Aprendieron a gestionar	No todos tienen la facilidad de solicitar ayuda, otros no lo hacen por no ser visible su situación. Tener identidad comunitaria
9	Utilidad de lo aprendido	Promover su auto valimiento; Autoestima (creer en ellas mismas, asumir retos que no creían poderlos asumir, fortalecer la voluntad individual) Valorar la acción colaborativa aprender a nivel comunal a organizarse, con pocos recursos, de manera estructural y funcional.	Saber gestionar, Socializar y Valorar la ayuda en tiempos de crisis
10	Proyección futura.	A nivel personal: asumir un liderazgo a nivel de la comunidad, y otras continuar con el apoyo en las organizaciones del barrio. En la comunidad: ampliar la construcción del local comunal. Construcción de un muro de contención y protección del local. Ampliar los servicios a parte de brindar alimentación; como enseñar arte, tejidos, a leer y escribir. Esperan que los servicios sean principalmente, dirigidos para los vecinos discapacitados, adultos mayores, madres gestantes y desempleados	Tener un local, ampliar el servicio para más beneficiarios, Expandir el local para dar clases de repostería, tejido, cocina
11	Cambios percibidos	Sentirse reconocida, Ser más solidaria y Comprensiva	Conocerse y apoyarse entre vecinos. Valoran más a la familia

Para comprender el impacto traumático que ha vivido la humanidad y específicamente las poblaciones en situación de pobreza y vulnerabilidad social, debe señalarse que la pandemia por el COVID-19, se ha constituido como una de las crisis económicas y sanitarias de mayor impacto en nuestra sociedad. El acontecimiento SARS-CoV-2 no ha terminado de pasar, sin embargo, en sus inicios para evitar que se propague el virus y aumente la letalidad, se dispuso una serie de medidas como el distanciamiento social y confinamiento a nivel nacional, disposición que mantuvo en confinamiento a la población por casi dos años consecutivos a partir del 16 de marzo del 2019.

Al respecto las líderes señalan:

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

“...Fue muy duro para nosotros, para las personas mayormente que vivimos del día a día, el encierro en un ambiente y sin trabajo, sin nada en realidad, al pasar los días y las semanas se iban acabando nuestras reservas, no teníamos para los alimentos”

Ante el riesgo de contagio y muerte, las poblaciones en situación de pobreza fueron las más afectadas con el COVID-19, por la informalidad laboral (sin protección social), precariedad en la que viven; debido a la ubicación y condiciones de sus viviendas, al alto índice de contaminación ambiental, hacinamiento familiar e inseguridad ciudadana entre otros factores de riesgo de naturaleza física, emocional y social, que los ha colocado en un estado de vulnerabilidad social. En relación con lo señalado, las líderes expresan:

“La pandemia nos trajo mucha tristeza y dolor, por el fallecimiento de familiares, amigos y conocidos...muchos vecinos no tenían trabajo, por ende, tampoco tenían dinero y muchas de esas personas eran madres solteras y adultos mayores. ...la delincuencia siempre ha existido en esta zona desde antes de la pandemia...pero empeoró, muchas de mis vecinas eran maltratadas psicológicamente por sus esposos”

No obstante, las condiciones de pobreza, vulnerabilidad, sentimientos de tristeza y temor individual y familiar, las mujeres líderes de ambas comunidades decidieron hacer frente a las demandas que se constituían en amenazas para la vida, la salud, el bienestar individual y colectivo de sus familias y comunidades. Ellas, por iniciativa propia, decidieron organizar las ollas comunes y reactivar la promotoría barrial contra la violencia familiar, que en tiempos de pandemia se estableció como uno de los problemas álgidos, principalmente para las mujeres (Capacidad social de organización y auto gestión).

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

“... El dirigente central convoca a los siete dirigentes a una reunión para conversar sobre lo que se puede hacer porque muchos vecinos no tenían dinero ni trabajo, empieza la primera Olla Común”

“En lo que es la violencia hacia la mujer, hicimos marchas, caminatas y solicitamos charlas psicológicas para la zona”, “ Como promotoras ya estábamos funcionando antes de la pandemia, el problema fue que lo cerramos y nos dedicamos a nuestras familias un buen tiempo y ya luego lo retomamos porque todo fue un pánico, pero siempre hemos tenido el interés de ayudar”

El funcionamiento de las ollas comunes no sólo pasó por dificultades de orden material por no tener insumos, utensilios de cocina, local físico para su instalación, falta de agua; sino también, enfrentaron los conflictos y oposiciones de algunos vecinos. No obstante, las mujeres buscaron colectivamente resolver las dificultades presentadas, sostenidas en el espíritu solidario, el compromiso y el trabajo cooperativo y responsable con sus vecinos (Capacidad social de resolución frente a las dificultades). Así lo refieren las entrevistadas:

“La mayor dificultad fue que no teníamos insumos para cocinar sentimos impotencia porque no podíamos recolectar lo suficiente”, ante esta situación “al inicio, pedíamos donaciones ya sea en el mercado, amistades, la municipalidad y al padre de la zona, al exalcalde de El Agustino para pedirle donaciones y después de unos días trajo víveres para la Olla, ya después ganamos el presupuesto participativo y también recibimos ayuda de Qali Warma”.

“No teníamos espacio para instalar la Olla común, recurrimos a la junta directiva nos dio este espacio, nosotras comenzábamos a cocinar en el techo, pero con leña,

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

arriba había bastante leña..., no teníamos nada, dos ollas prestadas nada más, cocinas y ollas del Vaso de Leche también prestadas”.

“No teníamos agua en el sitio donde funcionaba la Olla común, teníamos que cargar agua del local central, luego juntamos de sol en sol para comprar una manguera para traer agua”

“Las personas no están satisfechas con nada de lo que les dábamos, cuando comenzaron a venir donaciones, querían en crudo y solo porción personal” decidimos “no responder y seguir adelante”.

Ante la dificultad de satisfacer la demanda de alimentos, las mujeres líderes deciden reorganizarse dando una mejor estructura y funcionamiento a su trabajo en las ollas comunes y atención de los enfermos por COVID-19 que vivían en la zona alta (Estrategia organizativa). Sobre lo cual refieren:

“...Pasó abril y mayo, entonces notamos que lo que producía la primera Olla Común no abastecía a toda la zona y decidimos dividirnos: zona alta (Olla Común “Parque Infantil”), zona media (Olla Común “La carretera”); zona baja (Olla Común “Erasmus Rodríguez”), en esta Olla, cocinamos el almuerzo y desayuno 2 veces a la semana, la Olla de abajo cocina otros días, y así nos turnamos para que el AA. HH esté abastecido toda la semana”.

“Formamos nuestro grupo, ahora somos dos coordinadores, acá somos seis somos, nos organizamos, la otra va a la parada, antes yo iba a la parada, pero mejor ya me quedo acá organizando...abastezco los víveres, lavando el arroz, picando esto, así nos organizamos. Ellas ya van haciendo todo”.

“El problema era que cuando a un vecino se presentaba su Covid, la misma familia tenía miedo o vergüenza de que le ha dado COVID a su familia, entonces querían

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

bajar y ni la moto los querían llevar... Hay un vecino que ahora es dirigente, designo su carro para llevarlos”

Las capacidades individuales y colectivas dependen de la calidad de las interacciones e interrelaciones de los participantes. Esta experiencia les ha servido para fortalecer la autoestima colectiva; creer en ellas mismas, asumir retos que no creían poderlos asumir, fortalecer la voluntad individual y transformarla en fuerza conjunta (Capacidad social de autoestima colectiva).

“Sé que puedo dar la iniciativa y seguir ayudando”, “he aprendido a cocinar”, “aprendí que juntas podemos resolver cualquier dificultad”.

“...He aprendido a ser más social con la gente, lo que tienes lo das, compartes lo que tienes. Antes no me gustaba brindarle nada a la gente, era muy cerrada, aprendí a apoyar a la gente”,

“Siento que la gente en la comunidad y mis hijos me valoran más”

Las mujeres líderes han mantenido a partir de la crisis sanitaria, una participación activa organizada en torno a redes comunitarias y con determinadas instituciones (Servicios Educativos El Agustino (SEA, Qali Warma, Iglesia, Municipalidad - presupuesto participativo, empresas, entre otros) que mantienen interacción con la comunidad para encontrar el bienestar común, con relación a ello refieren:

“SEA nos ha orientado bastante, estuvieron presente capacitándonos, a las lideresas, nos dieron talleres para conocer lo de la olla común abajo en la parroquia con el padre Arturo, enseñándonos cual es la problemática y cómo podemos ser de apoyo a la olla”

Las participantes de las ollas comunes y promotoras barriales contra la violencia familiar han aprendido en la interacción social, a asumir retos, plantear ideas, contribuir en la mejora de las condiciones de vida de la comunidad; así como, administrar y gestionar recursos, fortalecer su identidad social y cultural (conocimientos, actitudes y valores que cohesionan a los miembros).

“Sacar adelante el local para que sea un proyecto de 2 pisos, ya lo hemos hecho ingresar al presupuesto participativo de la municipalidad”

“Sé de lo que soy capaz de lograr cuando me propongo”

“Venimos al local con alegría y nos contagiamos para hacer las cosas”

Gracias al ejercicio de su capacidad de organización y autogestión en la resolución de problemas y al fortalecimiento de su autoestima colectiva, lograron procesos estratégicos para hacer frente al hambre y situaciones de violencia familiar en un contexto adverso con la esperanza en un futuro mejor.

Papel asumido por los líderes y lideresas de organizaciones barriales en el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria para la reducción del riesgo de desastres. La Junta Directiva Central y las Juntas Directivas de los Comités Zonales del barrio El Independiente, están por cumplir un mandato prolongado circunstancialmente en el contexto de la pandemia. En sus representantes está presente, elementos relacionados con el sentido de compromiso activo como líderes de sus organizaciones. La presidenta de la Junta Directiva Central asumió el liderazgo en una de las tres ollas comunes de la

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

comunidad. Las acciones colectivas solidarias realizadas, evidencian su capacidad organizativa en la provisión de recursos para atender la salud y alimentación de sus vecinos, así lo refieren:

“Salían inclusive algunos vecinos de las ollas comunes que se formaron en cada zona, se iban a recolectar verduras, recolectando en su moto para poder cocinar porque así no más nadie te da alguna donación o algo. Algunos vecinos sí que donaban, que realmente apoyaban, pero a veces, parece mentira la gente no ve la labor que uno hace, ellos normal llegan a su casa mientras que aquí la gente estaba arriesgando sus vidas y a las finales lo único que saben hablar es criticar, decir cosas que prácticamente no es y eso prácticamente desvaloriza todo lo que verdaderamente ellos han hecho...”

“Como también dice él, también dice la señora, en verdad nosotros nos hemos arriesgado la vida, todititos acá nos hemos arriesgado... la señora arriesgando su salud se formó una Olla Común, la señora Lizeth que se llegó a enfermar también con la olla, pero gracias a Dios ya se recuperó, ella también se recuperó de lo que le agarró también.”

“Después, ya cuando empezamos las ollas, la multitud, me volvió a dar Covid, estaba como si recién me hubiera dado, ¿no? Me hicieron prueba, me tuvieron que aislar de nuevo, pero aun así, aislada apoyaba a las ollas igual, de una u otra forma, estuve varios meses así”.

“En esa fecha, yo estaba en mi casa descansando y me llama la señora María para decirme “hazme un favor pues, Pepe, sube porque estoy llamando y nadie me contesta” Entonces me fui, lo busco y no era su suegra, era su suegro el que estaba en cama, estaba tieso como una piedra, duro. Entonces, como yo quisiera poder levantarlo pero no podía solo, pido ayuda a los vecinos: nadie... Entonces, tuvimos que cargar al

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

señor con uno de sus hijos y un amigo, lo pusimos en el suelo encima de una frazada porque estaba arrojando sangre, y lo dejamos así, porque pensábamos que se iba a morir. Llegó su hijita, estaba llorando asustada y le dije “cálmate, ya vamos a llamar” y lo hemos bajado.”

“Nosotros, de acuerdo con la Señora María, nosotros después de lo que pasó allá arriba con lo de mi suegro, nosotros parábamos chantando entre nosotros a ver quién era la persona que caía, para poder ir nosotros a auxiliarlo. Estábamos atentos “ya, ¿quién? ¿quién? No, Fulano de tal y ya pum, íbamos todos”

“Y se sumaban también ah, había organizaciones que decían “Cualquier cosa me avisa avisan, si necesitan ya” Teníamos ya un codo como se dice ya, igual nosotros cualquier cosa salíamos también”.

Un aprendizaje desarrollado que aporta a la construcción del capital social de la comunidad es la afirmación del sentido de pertenencia y solidaridad, principalmente destaca el liderazgo de las mujeres:

“Pero sí hemos aprendido, sí hay muchas personas de arriba, más son mujeres. A través de las ollas porque ahí vimos quienes eran ese tiempo bien valientes, quienes afrontaron bien, tenemos grupos de mujeres que sí. Yo sé que si volvería a pasar otra clase de desastre o así como esta pandemia, ya sabemos quiénes salen a apoyar o van a estar aptas para apoyar”.

La Junta Directiva Central y las Juntas Directivas de los Comités Zonales del barrio Santa Isabel fueron electas en el presente año, la configuración del liderazgo se encuentra en proceso de construcción. Previo a la pandemia por el Covid-19, funcionaba el Comité de Promoción de Desarrollo (COPRODE), como espacio de articulación de acciones solidarias y descentralizadas que se desarrollaban en cada comité zonal, lo cual

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

da cuenta de la capacidad de autoorganización. Durante la pandemia surgió una olla común en la zona baja, luego de dos semanas, los líderes vecinales y las mujeres optaron por descentralizar sus servicios habilitando dos ollas más en la zona media y alta. En su memoria individual y colectiva están presentes saberes sociales construidos que se constituyen en referentes importantes para la implementación de acciones colectivas solidarias con un sentido de compromiso, que expresa su capacidad de trabajo organizativo, así lo refieren:

“Yo soy dirigente del Comité 9, de todos estos trabajos que se hicieron anteriormente, los del Comité 8 y 9, cuando pasa un temblor en el día, uno sube y el otro baja, pero me doy cuenta de que nos asustamos más cuando ocurren en las noches”.

“Pero lo que nosotros queremos hacer es cómo hacerlo saber al vecino, ya sea mediante campañas, megáfonos, carteles y también tenemos que ver nuestras debilidades para no caer en ellas y poder mejorar, creo que es un trabajo en equipo entre todos los comités para que nos hagamos más fuertes”.

“Bueno, yo pertenezco al Comité 1, llamaría a todo mi comité, los citaría y empezaríamos a conversar con ellos acerca de los temblores, terremotos, conversar si tienen familia, cuántos hijos y hablaríamos de las mochilas que debemos tener listas, y así todos los comités deberían hacer y conversar entre todos los comités para poder apoyarnos”.

“Creo que vamos a hacer un buen trabajo es solo cuestión de organizarnos porque aquí la Directiva ha conseguido los equipos necesarios, nosotros estamos tratando de activar el Comité y hacer que exista un grupo de vecinos que vean el tema de los desastres, pero poco a poco porque lo que no se ha hecho en 30 años no lo vamos a hacer en 5 meses”.

Ellos reconocen que, durante el presente año, su capacidad de respuesta a situaciones de riesgo de desastres o desastre evidenció la falta de previsión, lo cual los llevó a prepararse:

“Recuerdo que una vez, en pleno temblor que ocurrió en la madrugada, unos vecinos decían “la llave, la llave” y yo lo tenía en mi casa, pero yo también decía “la llave, la llave” Después de eso, como que nos organizamos un poco más.”

“Y lo que también hemos visto son incendios y es curioso porque no tenemos un plan contra incendios. Acá tenemos una vecina que se le quemó su casa y nadie tenía grabado el celular de los bomberos y no se pudo llamar”.

Una fortaleza existente en los líderes y lideresas de ambos barrios es la capacidad de articularse con instituciones locales para viabilizar propuestas, en este caso, relacionadas con el afrontamiento a desastres o la prevención del riesgo de estos; en su memoria colectiva está presente la institución Servicios El Agustino (SEA):

“Cuando uno toma un plan de trabajo tenemos que ver las fortalezas y las debilidades, para las fortalezas tenemos a la mano a SEA y a la municipalidad” (Santa Isabel)

“Y la primera persona que se me vino a la cabeza fue la señora María y le comenté lo que estaba pasando, ¿cómo vamos a hacer? y llamamos al SEA. Y ahí prácticamente, en eso fuimos y nos comunicamos con personas del SEA y recibimos la respuesta al día siguiente nada más, mandaron a un doctor, los fueron a ver allá arriba, dijeron que la señora sí estaba con Covid y Esteban recién iniciaba, y en el segundo piso los aislaron. Pero, la señora estaba más malita le llevaron hasta un balón de oxígeno. Tan

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

fuerte habrá sido la necesidad de ellos que inclusive SEA, que a través de sus tentáculos como se dice, trajeron camarote, colchón, cama, laptop para su hija, víveres... para que ellos puedan hacer sus cositas”. (El Independiente)

Una representación común presente en el imaginario colectivo de los líderes de ambos barrios es asociar la prevención con las prácticas de simulacros de sismo realizada hace cuatro años, actividad que movilizó a la población de la zona alta media y baja en la que estuvieron presentes diversas instituciones, tal como lo refieren

“O sea, arriba había puntos, donde empezaban a sonar [las sirenas/las alarmas] incluso vinieron los bomberos, la policía y todo. Hicimos el simulacro bajando del cerro con gente herida, de arriba ya estábamos esperando ya, ya había puntos en donde estaban esperando los bomberos y todo, fuimos bastantes vecinos. Vinieron los bomberos con las sirenas, con todo. Sí participaron bastante...La directiva, en ese tiempo fueron ellas, SEA, la policía... ¿Cómo se llama el encargado de los terremotos? [Le pregunta a su compañero] ¿Defensa Civil?, Sí ese, defensa civil, todos participamos y salió muy bonito. INDECI también participó. También SEA estuvo con nosotros”. (El Independiente)

“Uhhh bueno cuando se hizo todos estos planos con Defensa Civil, se hicieron muchos estudios de evacuación, los simulacros, los cuales participaron zona media hacia abajo y zona media hacia arriba, traer a los heridos, dónde llegar y dónde evacuar a los heridos, se hicieron muchos simulacros...También se hizo acá también con: simula los señores del SEA y Defensa Civil con jóvenes que se pintaban, que estaban heridos”. (Santa Isabel)

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Los aprendizajes derivados de la participación en los simulacros, los llevó principalmente a desarrollar acciones con su familia (donde ubicarse, cómo protegerse, proveerse de agua), sólo algunos tienen presente las zonas de la comunidad a la que deben trasladarse ante un sismo, al respecto manifiestan:

“Los temblores que hemos pasado más fuerte... pucha no sabíamos por dónde salir, yo trataba un poquito de no tener mucho miedo por ellos, trato de enseñarles siempre que como se dice con el temor, ubicarse, correr no vamos a conseguir nada, al contrario, puede hasta pasar una desgracia. Yo les digo con cuidado salgan”. (El Independiente)

“Mejor salgo corriendo al comité 7, y mi familia ya sabe porque no hay dónde sino en la puerta de tu casa no más”. (Santa Isabel)

“Yo vivo con mi mamá y siempre le he dicho que cualquier cosa salga al parque”. (Santa Isabel)

“Sabes que primeramente las aguas, es muy importante las botellas, a veces con mi esposo yo digo, él tiene por todos lados botellas de agua, porque dice que si colapsa todo, y estas aguas son las únicas que van a durar y te vas a dar cuenta me dice. Mira, yo me he conseguido una linterna, mis cuñados todos tienen su bolsito, no tienen mochila, lo tienen en una bolsa, tienen linterna, algodón, tienen alcohol nada más, ellos lo tienen guardado como adornos”. (El Independiente)

Propuestas para el fortalecimiento de la capacidad de respuesta a las situaciones de riesgo de desastre.

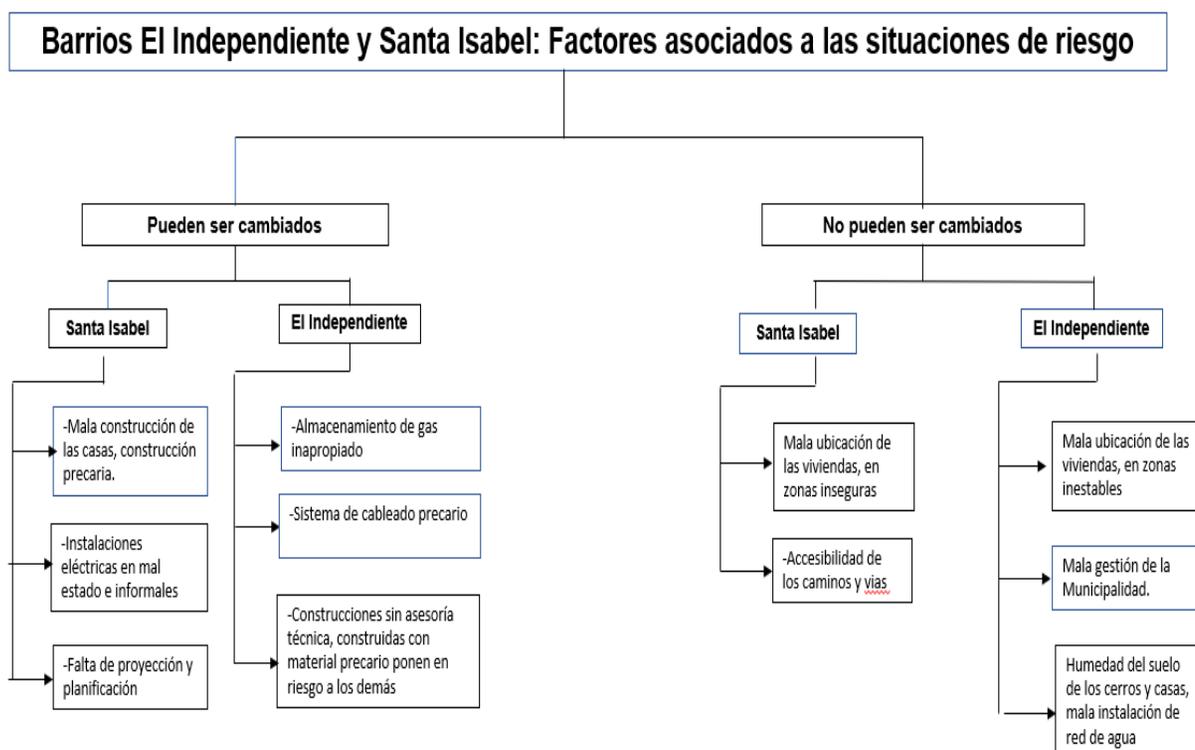
Acciones realizadas en la comunidad ante el riesgo de desastres. Los participantes de los barrios El Independiente y Santa Isabel en los talleres de diagnóstico participativo, reconocieron como peligro los terremotos, el deslizamiento, caída de rocas y los incendios, que amenazan su integridad. En la memoria colectiva de los participantes de ambas comunidades, están presentes los simulacros realizados antes de la pandemia que movilizó la participación de la población en cada zona. Algunos reconocen la importancia de la mochila, otros identifican zonas seguras dentro de su vivienda y en su zona. Pese a que en el último año se han desarrollado diversos simulacros en la capital y en los colegios, sólo una persona lo refirió. La gran mayoría manifiesta que desde la pandemia por el Covid-19, no se desarrollan actividades para la prevención del riesgo de desastres, ni se han organizado para su afrontamiento.

Factores asociados a situaciones de desastre identificadas. Como se señaló en la Figura 7, en el diagnóstico participativo se reconoció que la vulnerabilidad estructural y por exposición los expone al riesgo de desastres ante la eventualidad de un fenómeno natural y/o antrópico; en su opinión, cuatro de los factores identificados pueden ser cambiados por la comunidad, mientras que los otros cuatro no pueden ser modificados, como se observa en la Figura 8.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Figura 8

Barrios El Independiente y Santa Isabel, distrito de El Agustino: factores asociados al riesgo de desastres según posibilidad de modificación por la comunidad.



Ambos barrios coinciden en señalar que la construcción de la vivienda sin asesoría técnica y el mal estado del sistema de cableado pueden ser modificados. Para El Independiente, es posible generar condiciones para abordar la precariedad e inseguridad del almacenamiento de balones de gas, mientras que Santa Isabel señala que es posible corregir en su comunidad la falta de proyección y planificación del desarrollo urbano.

De otro lado, reconocen que la zona media y alta de sus barrios no constituyen áreas seguras por las características morfológicas del tipo de suelo. Para Santa Isabel, la estrechez de

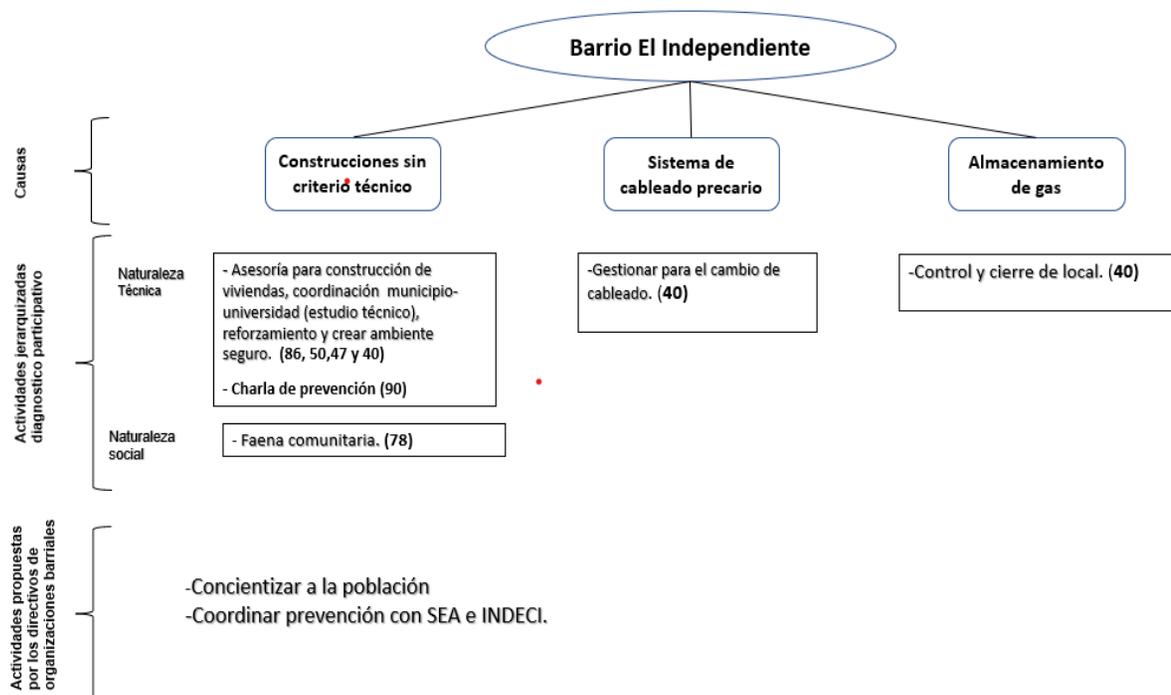
RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

los pasajes y de las vías de acceso a la zona alta, implicaría afectar las viviendas para su modificación, lo cual no es viable. Para El Independiente, esta situación se deriva de la mala gestión de la municipalidad quien no ejerce autoridad ni viabiliza la renovación de la red de agua autoconstruida por los fundadores de la comunidad; la fuga de agua presente en distintas zonas, no sólo humedece el suelo, sino las paredes de las viviendas acentuando su fragilidad.

Propuesta de acciones para la modificación de factores del riesgo de desastre. En relación con el barrio El Independiente, la Figura 9 presenta las actividades priorizadas para transformar los factores de riesgo de desastre existente en la comunidad.

Figura 9

Barrio El Independiente: propuestas priorizadas para cambiar factores asociados al riesgo de desastres planteados en el diagnóstico participativo y por los directivos en el grupo focal.



RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

La jerarquización de las actividades se basó en los siguientes criterios de valoración:

- a) cuenta con el apoyo de institución(es)- hasta 25 puntos; b) la comunidad cuenta con recursos para financiarlo-hasta 25 puntos; c) el efecto de la actividad es favorable a corto plazo- hasta 10 puntos; d) la comunidad puede continuar con la actividad a futuro (sostenible)- hasta 25 puntos; e) el efecto de la actividad es favorable a largo plazo- hasta 15 puntos.

En un primer grupo, se encuentran las actividades con carácter técnico, entre ellas destaca la actividad con mayor puntuación asignada (90): charlas de prevención de desastres, que coincide con la propuesta formulada por los líderes de las organizaciones barriales, quienes enfatizan desarrollar acciones preventivas para concientizar a la población de El Independiente. La segunda actividad se centra prioritariamente en aspectos técnicos para mejorar la calidad de las viviendas en términos estructurales, el puntaje asignado varió de 40 a 86 puntos.

En un segundo grupo, se encuentran las actividades de naturaleza social, como es el caso de la faena comunal que implica un trabajo organizado y cooperante de los directivos con la población.

En correspondencia con lo mencionado, la comunidad ha programado el desarrollo de seis (6) actividades para reducir el riesgo de desastres (Tabla 4),

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Tabla 4

El Independiente: programación de actividades para la reducción del riesgo de desastres

Actividad	Población objetivo (¿a quién está dirigida?)	Responsable de su organización y desarrollo	Fechas en que se realizará y duración	Recursos existentes en la comunidad para su desarrollo	Otros recursos existentes (en la localidad u otros)
1. Faena – Trabajo Comunitario. (78)	Familias de la zona C que tienen limitaciones para reforzar estructura de viviendas.	Representantes zona C, Sra. Feres Ramírez y Cecilia	(Ene a Dic- 2023)	Generados por la familia y la comunidad	Municipalidad de El Agustino,
2. Crear un ambiente seguro (50) Señalizar, simulacro.	Familias de zona alta A, B y C.	Junta directiva central y org. comunidad	Nov - Diciembre	-	INDECI, SEA UNF. Villarreal
3. Reforzar con material noble (47) Coordinación con instituciones. Estudio técnico y reforzamiento, zonas seguras de construcción. (40)	Población de Independiente.	El Junta Directiva	Nov - Enero	-	SEA, UNI
4. Cambio de cableado (gestión) (40)	Población de <u>El Independiente.</u>	El Junta Directiva	Nov - Enero	-	-
5. Coordinación con instituciones competentes, control y cierre de establecimientos, venta de gas. (40)	Población de Independiente.	El Junta Directiva	Nov - Enero	-	-
6. Charlas de prevención de riesgo de desastre. (90)	Jóvenes y adultos.	Olla común Vasos de leche (Beatriz) Comedor Lizeth (Plazita de acho) Cecilia (Loza deportiva zona B) María (25 de abril)	Diciembre 2022 Enero 2023	- Local - Canchita - Equipo de perifoneo	INDECI, Municipalidad de El Agustino, UNFV

Su ejecución involucra a las distintas organizaciones de los diferentes comités de las zonas de la comunidad, lo cual destaca la capacidad organizativa de los líderes de las distintas organizaciones barriales

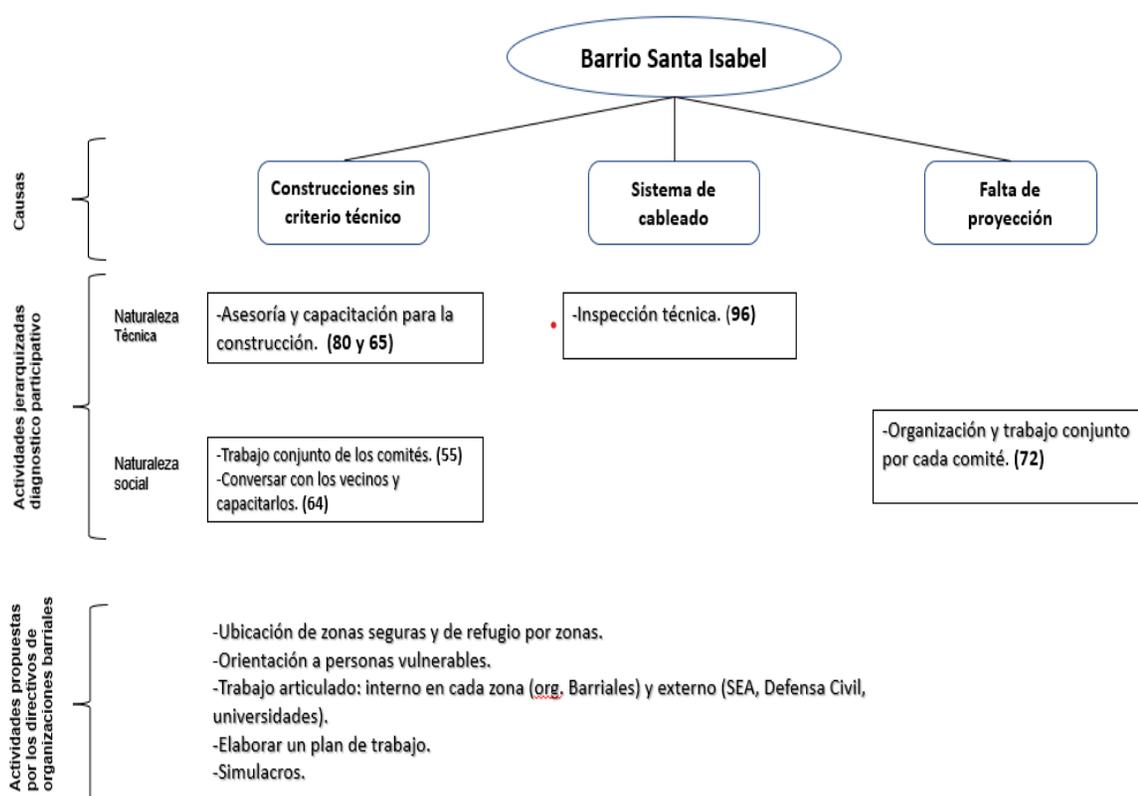
Asimismo, refieren a la ONG Servicios El Agustino como aliado estratégico e identifican como recursos institucionales a INDECI, la Municipalidad de El Agustino y la Universidad Nacional Federico Villarreal.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Sobre el barrio Santa Isabel, la Figura 10 muestra las propuestas priorizadas para abordar los factores asociados al riesgo de desastres, construidas en el diagnóstico participativo.

Figura 10

Barrio Santa Isabel: propuestas priorizadas para cambiar factores asociados al riesgo de desastres planteados en el diagnóstico participativo y por los directivos en el grupo focal.



En la Figura 10 se observa en primer lugar las actividades con carácter técnico, entre ellas destaca con mayor puntuación (96) el requerimiento de una inspección técnica de la empresa proveedora del servicio de luz para que observe el deterioro del sistema de cableado que los

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

expone a un incendio. A continuación, se registra la necesidad de asesoría y capacitación para la construcción de viviendas como propuesta centrada prioritariamente en aspectos técnicos para mejorar la calidad de las viviendas en términos estructurales, el puntaje asignado varió de 65 a 80 puntos.

Un segundo grupo constituyen las actividades de naturaleza social, como son el trabajo conjunto de los comités y el diálogo con los vecinos con el fin de sensibilizarlos para que se capaciten sobre como fortalecer las estructuras de sus viviendas, a las cuales asignan de 55 a 64 puntos. También relievan, la importancia de desarrollar acciones organizadas y cooperantes para la prevención del riesgo de desastres (72 puntos). Estas actividades están presentes en las acciones propuestas por los líderes de la comunidad.

Acorde a lo descrito, en el diagnóstico participativo se ha programado desarrollar cuatro (4) actividades para la reducción del riesgo de desastres (Tabla 5), su ejecución considera de manera estratégica reactivar el funcionamiento de COPRODE como ente articulador de la junta directiva central con las juntas directivas de los comités de las zonas. Esta comunidad también reconoce a la ONG Servicios El Agustino como un aliado estratégico para impulsar iniciativas y acompañar el proceso de reducción del riesgo de desastres. Además, identifican como recursos institucionales a INDECI, la estrategia Agustibarrío, la posta médica y la Universidad Nacional Federico Villarreal.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Tabla 5

Barrio Santa Isabel: programación de actividades para la reducción del riesgo de desastres

Actividad	Población objetivo (¿a quién está dirigida?)	Responsable de su organización y desarrollo	Fechas en que se realizará y duración	Frecuencia de la actividad (Nº de veces que se va a realizar)	Recursos existentes en la comunidad para su desarrollo	Otros recursos existentes (en la localidad u otros)
1. Solicitar inspección técnica individualizada	A la población	Junta directiva central	Enero 2023	-	Directivos de cada comité	
2. Charla sobre asesoría técnica (conversar con los vecinos, capacitarlos)	Familias que viven en casas construidas sin asesoría técnica y en mal estado	COPRODE	Enero, febrero, marzo 2023	2	La población	Estrategia Agustibarrío SEA Org. externas
3. Trabajo conjunto de los comités de seguridad.	Comités de zona	Junta directiva central: Milagros	Nov. 2022- Enero 2023	-	Directivos	SEA
4. Organización de cada comité a través de un representante (brigada de primeros auxilios, directorio, mapa de rutas)	Población	Junta directiva central: Elizabeth	Dic. 2022- Marzo 2023	-	Asistente Social de cada comité	Posta médica

DISCUSIÓN

La presente investigación tuvo por objetivo comprender la naturaleza y dinámica de la resiliencia comunitaria en la reducción de riesgo de desastres presente en los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino, para definir acciones orientadas a su fortalecimiento.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

En la zona de estudio, la pandemia por el Covid-19 constituyó una amenaza de muerte, y a su vez, una oportunidad para que los líderes desarrollen acciones de protección de la vida y atención de emergencias, que permitió afrontar la vulnerabilidad social en sus comunidades. En este proceso, se visibilizó un mayor protagonismo de las mujeres, la experiencia desarrollada favoreció el fortalecimiento de las capacidades de autonomía, organización, movilización de recursos, autogestión; así como, afirmar su sentido de pertenencia, autoestima personal y colectiva. En un contexto de marcada pobreza y vulnerabilidad social, expresaron su espíritu de cooperación y ayuda mutua para hacer frente a las necesidades que emergieron en una situación de crisis. Otro aspecto importante, guarda relación con el fortalecimiento o configuración de nuevas redes sociales como espacio de soporte afectivo, material y de compañía.

Lo afirmado, es acorde a lo encontrado por Uriarte (2014) ante situaciones de emergencia y catástrofes, en muchas personas, afloran sus cualidades más positivas, aquellas que incluso desconocían, llegando a desarrollar iniciativas solidarias en beneficio de la comunidad.

Al respecto Ramírez et al. (2020) destaca como desafío clave en torno al desarrollo de procesos de prevención del riesgo de desastres, romper con los estereotipos y roles de género y fomentar el empoderamiento de las mujeres.

La memoria colectiva, principalmente de los líderes, constituyó una condición del vínculo social (Manero et al., 2005) al favorecer los procesos sociales: las estrategias diseñadas se transformaron en acciones viables, gracias al sentido de pertenencia, la confianza de sus organizaciones sociales y aliados estratégicos.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

El trabajo articulado y participativo de las organizaciones barriales tradicionales y emergentes de los barrios El Independiente y Santa Isabel con las instituciones de la localidad favorece la generación de condiciones que contribuyen al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria en la reducción del riesgo de desastres.

En un contexto de crisis, como el Covid-19, ambas comunidades fortalecieron su capital social que les permite tener recursos colectivos para afrontar eventos como fenómenos naturales o antrópicos, sobre todo, para afrontar situaciones de riesgo de desastres.

La población tiene presente las condiciones de origen y los procesos de informalidad, migración, pobreza, vulnerabilidad social de sus comunidades. Reconocen los peligros a los que están expuestos frente a un evento natural y, las posibilidades de que se incrementen las condiciones mencionadas son inminentes; son conscientes de los escasos espacios y vías de acceso seguras para evacuar ante un siniestro. Para la mayoría, la reducción del riesgo pasa por reducir la vulnerabilidad por exposición y valoran relativamente los simulacros de sismo, que expresa una postura correctiva y reactiva. La importancia del acceso a la información técnica y el componente educativo no son considerados.

Estos hallazgos coinciden con lo expuesto por Depaula (2019) al asegurar que el incremento del riesgo de desastres existe por la alta incidencia de exclusión y vulnerabilidad social, producto de la migración de capas pobres del campo a la ciudad, quienes han situado sus viviendas en zonas inseguras, las que gradualmente han sido sobrepobladas. De acuerdo con la Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres al 2050 (2021) la incipiente percepción de la población respecto a las condiciones de riesgo en sus territorios los lleva a subestimar las amenazas a las que están expuestos.

CONCLUSIONES

Las dos comunidades han aprendido a vivir en un contexto dinámico caracterizado por la imprevisibilidad y presencia de eventos naturales y antrópicos que los pone en peligro, en este escenario, son las mujeres de las organizaciones sociales las que lideran y logran organizar, gestionar y movilizar recursos para enfrentar y superar la adversidad, cuyas acciones orientadas a fortalecer la resiliencia comunitaria para reducir el riesgo de desastre (ya iniciada) es la de potenciar el desarrollo personal, relacional y colectivo, enriqueciendo la identidad cultural, el compromiso social y la articulación de nuevas redes externas que conlleven a acciones colectivas para mejorar la resiliencia comunitaria. La capacidad de autonomía, organización, autogestión y movilización de recursos desarrollado o fortalecido en las lideresas durante el contexto de la pandemia favorecieron el desarrollo de estrategias y redes de soporte, que aportaron a reducir los riesgos de morbi-mortalidad en la población de los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino.

El fortalecimiento de la resiliencia comunitaria para la reducción del riesgo de desastres no está presente en la agenda de las organizaciones sociales y territoriales de los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino, la atención de las necesidades básicas y mejora de la infraestructura son de atención prioritaria.

La capacidad de autoorganización en medio de una crisis con los recursos de su propia comunidad, la capacidad de autogestión y de un trabajo articulado de las organizaciones sociales y territoriales constituyen elementos centrales de la resiliencia comunitaria. La pobreza, las creencias, la falta de planificación y control representan las barreras que limitan la reducción del riesgo de desastres.

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Las acciones iniciales para el fortalecimiento de la resiliencia frente al riesgo de desastres y manejo de la emergencia a ser desarrolladas por los líderes y lideresas de los barrios El Independiente y Santa Isabel en el distrito de El Agustino, se centran en reducir la exposición al riesgo, fortalecer la capacidad organizativa frente a los eventos naturales y acceder a capacitación técnica sobre los riesgos existentes en su zona como punto de partida de acciones de prevención del riesgo de desastre.

RECOMENDACIONES

Si bien se tiene como antecedente el papel fundamental que tuvieron las mujeres líderes de las organizaciones sociales en las comunidades de Santa Isabel, y El Independiente para afrontar la crisis de la pandemia de la COVID 19, como valor y pilar esencial de la resiliencia comunitaria, la experiencia, los saberes y aprendizajes adquiridos, entre otras capacidades, se recomienda:

Fortalecer el crecimiento y desarrollo de las líderes de las organizaciones sociales, con un conjunto de acciones educativas y formativas, es decir brindándoles calificación técnica sobre los riesgos existentes en su zona como punto de partida de acciones de prevención del riesgo de desastres y formación humanística, para fortalecer las relaciones y colectivas, que les permita ampliar y dimensionar su liderazgo en la comunidad; tomando decisiones democráticas que les facilite el sostenimiento de las interacciones sociales, impulsando el compromiso social de sus miembros, resolviendo conflictos, y promoviendo redes externas que viabilicen acciones colectivas para mejorar la resiliencia comunitaria con miras de reducir los riesgo de desastres en sus comunidades.

REFERENCIAS

- Acuña, V., Valdivieso, S., y Juzam, L. (2021). Dignificando la gestión de riesgo de desastres: liderazgos femeninos y estrategias comunitarias en el campamento dignidad, Santiago de Chile. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción de Riesgo de Desastres*, 5 (2), 91-106. <http://revistareder.com/handle-0719-8477-2021-096>
- Alzugaray Ponce, C., Fuentes Aguilar, A. y Basabe, N. (2021). Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios. *Rumbos TS*, 16(25), 181-203. <https://doi.org/10.51188/rrts.num25.496>
- Asociación Peruana de Empresas de Inteligencia de Mercados. (2021). *Niveles socioeconómicos 2021*. <http://apeim.com.pe/wp-content/uploads/2021/10/niveles-socioecono%CC%81micos-apeim-v2-2021.pdf>
- Badilla, L. (2006). Fundamentos del paradigma cualitativo en la investigación educativa. *Pensar en movimiento: Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*. 4 (1), 42-51. <http://www.edufi.ucr.ac.cr/pdf/BAdilla%202006.pdf>.
- Bastro Gao, C.A. (2018). Caracterización socioeconómica de la población con tuberculosis en los distritos: San Juan de Lurigancho y El Agustino. [Tesis de Maestría, Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/12940/Castro_GCA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Brydon-Miller, M., Greenwood, D., & Maguire, P. (2003). Why action research? *Action Research*, 1 (1), 9-28. <https://doi.org/10.1177/14767503030011002>

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Castillo-Villanueva, L., y Velásquez-Torres, D. (2015). Sistemas complejos adaptativos, sistemas socio-ecológicos y resiliencia. *Quivera*, 17 (22), 11-32.

<https://quivera.uaemex.mx/article/view/9811>

Centro de Estudios y Prevención de Desastres. (2019). *Reduciendo el riesgo de desastre en Lima Norte*. PREDES-Save The Children.

<https://predes.org.pe/publicaciones/reduciendo-el-riesgo-de-desastres-en-lima-norte/>

Centro Nacional de Estudios y Prevención de desastres. (2017). *Escenario de riesgo por sismo y tsunami para Lima Metropolitana y la Provincia Constitucional del Callao*.

CENEPRED. <http://sigrid.cenepred.gob.pe/sigridv3/documento/5192>

Centro Nacional de Estudios y Prevención de desastres. (2020). *Escenario de riesgo por sismo y tsunami para Lima y Callao*. CENEPRED.

https://sigrid.cenepred.gob.pe/sigridv3/storage/biblioteca/10354_escenario-de-riesgo-por-sismo-y-tsunami-para-lima-y-callao.pdf

Cheshire, L., Esparcia, J. y Shucksmith, M. (2015). Community resilience, social capital and territorial governance. *Revista de Estudio sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (18), 7-38. DOI: 10.4422/ager.2015.08

Chuquisengo, O. (2011). *Guía de gestión de riesgo de desastre, aplicación práctica*. Soluciones Prácticas.

De la Torre-Valdez, H.C. (2019). Resiliencia del sistema socio-ecológico en la región subcuenca baja Rio Sonora. *Estudios Sociales*, 29 (53), 1-36.

<https://dx.doi.org/10.24836/es.v29i53.698PII:e19698>

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

- Depaula, P. (2019). Huaycos en el distrito limeño de Lurigancho-Chosica: urbanización, vulnerabilidad social, cultura y resiliencia comunitaria. *Revista ConCiencia EPG*, 4(1), 78-91. <https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAEPG.4-1-5>
- Dirección de Salud IV LIMA ESTE. (2015). *Análisis de situación de salud de la Dirección de Salud IV Lima Este 2015*. <https://www.urp.edu.pe/pdf/id/21668/n/asis-2015-lima-este.pdf>
- El Peruano. (s.f.). Normas legales actualizadas: Ley Universitaria, Ley 30220. Editora Perú. <https://diariooficial.elperuano.pe/pdf/0021/ley-universitaria-30220.pdf>
- Escalera Reyes., J., Ruiz Ballesteros, E. (2011). Resiliencia socioecológica: aportaciones y restos desde la Antropología. *Revista de Antropología Social*, 20,109-135. http://dx.doi.org/10.5209/rev_RASO.2011.v20.36264
- García Valdés, J. (2017). Lugar y Resiliencia Comunitaria: Estudio desde la Problemática Ambiental en Comunidades Rurales de Pudahuel. *Revista de Geografía Espacios*, 1(2), 177-206. <https://doi.org/10.25074/07197209.2.327>
- Gatti, C., García, A., Vera, J., Verrastro, E., y Fontanet, F. (2017). La construcción de herramientas de gestión integral del riesgo de desastres a nivel local. La experiencia del Municipio de General San Martín. *Revista Internacional de cooperación y Desarrollo*, 4 (1), 7-29. <https://doi.org/10.21500/23825014.3114>
- González-Gaudio, E. J. y Maldonado-González, A. L. (2017). Amenazas y riesgos climáticos en poblaciones vulnerables. El papel de la educación en la resiliencia comunitaria. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 29(1), 273–294. <https://doi.org/10.14201/teoredu291273294>

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Hospital Nacional Hipólito Unanue. (2021). Boletín Epidemiológico Año 2021, Nol 01-2021. <http://www.hnhu.gob.pe/Inicio/wp-content/uploads/2016/12/BOLETIN-2021-ANUAL-2021-TERMINADO.pdf>

Infante, F. (2001). *La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente*.
https://www.researchgate.net/publication/333796903_La_resiliencia_como_proceso_una_revision_de_la_literatura_reciente

Instituto Nacional de Defensa Civil. (2016). *Estudio PCS mapas de peligro, vulnerabilidades y riesgos, plan de usos del suelo, ante desastres, fichas de proyectos y medidas de mitigación de tres barrios del distrito del Agustino: El Independiente, Santa Isabel y Cerro El Agustino*. INDECI

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). *Compendio estadístico 2019*.
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1714/Libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022). *Perú: Pobreza monetaria, 2021, principales resultados*.
<https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/pobreza-monetaria-2021-cies-10-05-2022.pdf>

Lewin, K., Tax, S., Stavenhagen, R., Fals, O., Zamosc, L., Kemmis, S., & Rahman, A. (1992). *La investigación acción participativa inicios y desarrollos*. Editorial Popular.
https://scholar.google.co.ve/scholar?lookup=0&q=investigacion+accion+participativa+kurt+lewin&hl=es&as_sdt=0,5&as_vis=

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Manero Brito, R., Soto Martínez, M.A. (2005) Memoria colectiva y procesos sociales.

Enseñanza e Investigación en Psicología, 10(1), pp.171-189.

<https://www.redalyc.org/pdf/292/29210112.pdf>

Maskrey, A. (1993). Los desastres no son naturales. *La Red*.

<http://cidbimena.desastres.hn/docum/lared/libros/LosDesastresNoSonNaturales-1.0.0.pdf>

Melero, N. y Fleitas, R. (2015). La investigación acción participativa en procesos de desarrollo comunitarios: una experiencia de cooperación interuniversitaria en el barrio de Jesús maría, La Habana Vieja (Cuba). *Pedagogía Social*, 26, 203-228.

<https://gredos.usal.es/handle/10366/140156?show=full>

Municipalidad de El Agustino (2017). *Plan de desarrollo económico local del distrito de El Agustino 2017-2021*. MDEA.

Municipalidad de El Agustino (2020, 12 de noviembre). Resolución de Gerencia Municipal N°0294-2020-GEMU-MDEA por la cual se aprueba el Plan Anual del Servicio de recolección de residuos sólidos 2020.

http://mdea.gob.pe/files/RESOLUCIONES_DE_GERENCIA/2020/

RESOLUCION_DE_GERENCIA_N_294_2020.pdf

Municipalidad de El Agustino. (2021a). *Plan de emergencia fluvial EL Agustino*.

https://mdea.gob.pe/files/RIESGOS_Y_DESASTRES/2021/PLAN_DE_CONTINGENCIA_FINAL_ANTE_INUNDACION_EL_AGUSTINO_2021.pdf

Municipalidad de El Agustino. (2021b). *Plan de desarrollo local concertado, El Agustino hacia el 2021 con proyección al 2030*.

http://mdea.gob.pe/files/PDLC_2030_PROYECTO_FINAL.pdf

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

- Municipalidad de Lima. (2015). *Plan de prevención y reducción de riesgos de desastres de Lima Metropolitana*. <https://www.munlima.gob.pe/images/planes-contingencia/Plan%20de%20Prevencion%20y%20Reduccion%20de%20Riesgos%20de%20Desastres%20de%20Lima%20Metropolitana%202015-2018.pdf>
- Oficina de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. (2021). *Desafíos para la reducción del riesgo de desastres y avances en el cumplimiento de las metas del Marco de Sendai en América Latina y el Caribe*. UNDRR. <https://reliefweb.int/report/world/informe-de-evaluacion-regional-sobre-el-riesgo-de-desastres-en-am-rica-latina-y-el>
- Padrón, C.A. (2018). Gestión del riesgo de desastres en barrios informales. Buenas prácticas para la construcción de resiliencia. *Terra Nueva Etapa*, 34 (56). <https://www.redalyc.org/journal/721/72157132003/movil/>
- Presidencia del Consejo de Ministros. (2021, 1 de marzo). Decreto Supremo N° 038-2021-PCM. Por el cual se aprueba la Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres al 2050. Diario Oficial El Peruano. <https://www.gob.pe/institucion/indeci/informes-publicaciones/1732590-politica-nacional-de-gestion-del-riesgo-de-desastres-al-2050>
- Programa de Naciones Unidas Perú. (2019). *El reto a la igualdad, una lectura a las dinámicas territoriales en el Perú*. <https://www.undp.org/es/peru/publications/el-reto-de-la-igualdad>
- Ramírez, C., y Becerril, H. (2020). Prevención del riesgo a escala local y sensible al Género: experiencia y aprendizajes desde Acapulco, México. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres*, 5(1), 13-27. <http://revistareder.com/handle-0719-8477-2020-083>

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

- Richardson, G. (2002). La Metateoría de la resiliencia y la resiliencia. *Journal of Clinical Psychology*. 58(3), 307-321. <https://doi.org/10.1002/jclp.10020>
- Rivera, L.A., Velásquez, C.A., Rodríguez, E.M., Guzmán, H.P., y Ramírez, A. (2020). La gestión comunitaria del riesgo, justicia espacial y ambiental. *Bitácora Urbano Territorial*, 30 (3), 205-218. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n3.87769>
- Ruiz, J. (2015). Resiliencia comunitaria: propuesta de una escala y su relación con indicadores de violencia criminal. *Pensamiento Psicológico*, 13(1), 119–135. <https://doi.org/10.11144/javerianacali.ppsi13-1.rcpe>
- Sandoval-Díaz, J., Cuadra-Martínez, D., Orellana-Fonseca, C., y Sandoval-Obando, E. (2021). Diagnóstico comunitario ante desastres climáticos: una experiencia de aprendizaje servicio. *Alteridad*, 16 (1), 23-27. <https://doi.org/10.17163/alt.v16n1.2021.02>
- Servicios Educativos El Agustino. (2019). *Estrategia Agustibarrío. Una propuesta construida desde abajo para el desarrollo integral de los barrios de laderas de El Agustino*. SEA
- Severi, C., Rota, C., y Zanasi, C. (2012). The resilience approach contribution to rural communities social assessment for social sustainability based strategies implementation. *International Journal on Food System Dynamics*, 3 (1), 61-73. https://www.researchgate.net/publication/291351186_The_Resilience_Approach_Contribution_to_Rural_Communities_Social_Assessment_for_Social_Sustainability_Based_Strategies_Implementation
- Sistema Nacional de Información Ambiental (s/f). *Indicador: generación de residuos sólidos en Lima Metropolitana*. <https://sinia.minam.gob.pe/indicador/1007>

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

- Sociedad de Comercio Exterior del Perú. (13 de mayo 2021). La pobreza multidimensional afectó al 39.8% de peruanos en el 2021. ComexPERU.
<https://www.comexperu.org.pe/articulo/la-pobreza-multidimensional-afecto-al-398-de-peruanos-en-2021>
- Talavera, H. (7 de enero 2022). IGP: Lima es la zona del país con más silencio sísmico y energía acumulada. La República.
<https://larepublica.pe/sociedad/2022/01/07/sismo-en-lima-igp-lima-es-la-zona-del-pais-con-mas-silencio-sismico-y-energia-acumulada/>
- Torres Vega, P., Castro Garza, G., Torres Lima, P. (2021). Asentamientos humanos informales y resiliencia comunitaria. Itinerarios para su evaluación ante riesgo de desastres. *Revista Ciudades, Estados y Política*, 8(1), pp.129-146.
https://www.researchgate.net/profile/Pablo-Torres-Lima/publication/356625048_Asentamientos_informales_y_resiliencia_comunitaria_Itinerarios_para_su_evaluacion_ante_riesgos_de_desastres/links/61d8b0d1da5d105e5526df5f/Asentamientos-informales-y-resiliencia-comunitaria-Itinerarios-para-su-evaluacion-ante-riesgos-de-desastres.pdf?_sg%5B0%5D=started_experiment_milestone&origin=journalDetail
- Universidad Nacional de Ingeniería y Centro Peruano Japonés de Investigaciones Sísmicas y Mitigación de Desastres. (2013). *Estudios de microzonificación geotécnica sísmica y evaluación del riesgo en zonas ubicadas en los distritos de Carabayllo y El Agustino (provincia y departamento de Lima); distrito del Cusco (provincia y departamento del Cusco); y distrito de Alto Selva Alegre (provincia y departamento de Arequipa). Producto 03: Distrito de El Agustino.*
<http://sigrid.cenepred.gob.pe/docs/PARA%20PUBLICAR/PREVAED/Microzonificac>

RESILIENCIA COMUNITARIA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

ion%20geotecnica%20sismica%20y%20evaluacion%20del%20riesgo%20en%20zonas%20ubicadas%20en%20el%20distrito%20del%20Agustino_TomolIII.pdf

Uriarte Arciniega, J. (2014). *Escritos de Resiliencia, la resiliencia individual y comunitaria*.

URILAN. https://www.academia.edu/32178675/ESCRITOS_DE_RESILIENCIA_LA_RESILIENCIA_INDIVIDUAL_Y_COMUNITARIA

Yncera, N.C. (2019). Resiliencia comunitaria frente al riesgo de desastre de origen natural. [Tesis de doctor, Universidad Autónoma del Estado de Morelos].

<http://riaa.uaem.mx/xmlui/bitstream/handle/20.500.12055/792/YEHNRD02T.pdf?sequence=1&isAllowed=y>